



Humanizando lo inorgánico: Una experiencia escolar en torno al sentido de pertenencia de los estudiantes de ciclo III con el humedal Jaboque en el Colegio General Santander, Bogotá, D.C.

Sonia Sandoval Gaitán

John Jairo Ariza Martínez

Universidad Santo Tomás

Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Bogotá, Colombia

2017

Humanizando lo inorgánico: Una experiencia escolar en torno al sentido de pertenencia de los estudiantes de ciclo III con el humedal Jaboque en el colegio general Santander, Bogotá, D.C.

Sonia Sandoval Gaitán
John Jairo Ariza Martínez

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social

Directora

Dra. Sonia Uruburu

Línea de Investigación:

Comunicación, salud, medio ambiente y sostenibilidad

Universidad Santo Tomás

Facultad de Comunicación Social

Bogotá, Colombia

2017

Dedicatoria:

A Dios por la bendición de vivir y ser. A mi madre Mercedes Gaitán de Sandoval, por sus palabras de fortaleza y amor, a mi amado esposo Adolfo López Villarraga por su paciencia, inteligencia y apoyo, a mis hijos Benjamín y Victoria por su compañía y ternura, a mi sobrino David Santiago por ser parte de esta aventura.

Sonia Sandoval Gaitán

A los infaltables de siempre: Ana María Guerrero, Luis Antonio Mojica, Óscar Feliciano, William Urrutia, Juan Linares y William Vargas por la palabra precisa, el ánimo y el mejor deseo de llevar este barco a buen puerto. A mis padres por todo el apoyo, el soporte, la lucha. A las comunidades Hidalguista y García Lorquiana por ser motores e impulsores de cambio en este viaje de descubrimiento y rescate del humedal Jaboque

John Jairo Ariza Martínez

Agradecimientos:

A la Secretaria de Educación de Bogotá, al Colegio General Santander IED y a la comunidad educativa por su apoyo y colaboración en esta investigación. A la Facultad de Comunicación Social, Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social de la Universidad Santo Tomás de Aquino, de la ciudad de Bogotá D.C. por abrir sus puertas para acceder a su conocimiento. A la tutora de esta investigación, la antropóloga Sonia Uruburu Gilede, por sus valiosos aportes y eficaz guía en los momentos esenciales de la investigación. A la Trabajadora Social Yaneth Ortiz Nova por sus aportes biográficos en cada coloquio. Al arquitecto y magister Adolfo López Villarraga por sus aportes en los enfoques urbanísticos de la investigación y participación de los talleres. Al Sociólogo Carlos Andrés Muñoz Sandoval, por sus aportes bibliográficos. A Elsy Orjuela Naranjo Jardín Interprete Ambiental del Jardín Botánico de Bogotá año 2016 por el taller brindado a los estudiantes y la comunidad.

Resumen

Esta investigación es un esfuerzo conjunto para lograr acciones de transformación en las relaciones de pertenencia que tienen los jóvenes del límite occidental de Bogotá, que habitan las zonas cercanas al humedal Jaboque, incluyendo sus propuestas para cambiar su concepto, optimizando el entorno y potenciando un cambio de la imagen del lugar frente a la comunidad. Es un cúmulo de experiencias que conjugan nuevas prácticas educativas y comunicativas en el marco del cambio social, en pro del empoderamiento para el rescate del territorio y su conservación, no solo para las próximas generaciones sino para la vida que se desarrolla en este sector urbano. Finalmente es la puerta para seguir construyendo iniciativas que concreten la preservación de un ecosistema definido y su resignificación dentro de los habitantes que lo frecuentan y lo vivencia.

Palabras Clave: *Estudiantes, Humedal, Sentido de pertenencia, Territorio, Educación, comunicación.*

JABOQUE

*Tierra de abundancia,
de agua que brota entre sí,
cerca del río sabanero
que bordea la ciudad.
Límite de los sueños de muchos
y añoranzas de otros.*

*Oh, humedal relleno
que reparte su abundancia
en el occidente industrial
de una ciudad que olvida
su riqueza y esplendor.*

*Jaboque, tierra de abundancia
patos, ranas y grillos
que reciben en su mundo
aves migratorias
de todas latitudes.*

*Y en las tardes bogotanas
se escuchan en armonía
patos, grillos y ranas
en verdes aguas de humedal.*

*Antes de que escombros, muebles y basura
hagan de ti un relleno
de constructoras y avaricia
sigue alegrando el camino
de bicicletas y transeúntes.*

SONIA SANDOVAL GAITÁN

Contenido

Humanizando lo Inorgánico: Una Experiencia Escolar en Torno al Sentido de Pertenencia con El Humedal Jaboque en el Colegio General Santander I.E.D., Bogotá, D.C.	1
Introducción	1
1. Tema: La escuela en la Participación de Sentido de Pertenencia en el Cuidado del Contexto donde Viven los Estudiantes	4
1.1 Línea de Investigación: Comunicación, salud, medio ambiente y sostenibilidad	4
1.2 Pertinencia.....	4
1.3 Planteamiento del Problema	5
1.4 Pregunta de Investigación.....	12
1.5 Preguntas Generadoras.....	12
1.6 Objetivo General.	12
1.7 Objetivos Específicos.....	12
1.8 Antecedentes.....	13
1.8.1 Comprendiendo el medio ambiente y el desarrollo sustentable desde la filosofía ambiental y la ecología humana.	17
Marco Teórico	23
2.1 ¿Cómo comprender el sentido de lugar?	23
2.2 El Territorio y sus acepciones	27
2.3 Acercamientos a la mirada del lugar desde la concepción del medio ambiente	31
2.4 Sobre la sustentabilidad y el desarrollo en su relación con el medio ambiente	34
2.5 La educación y la comunicación como gestoras de cambio	38

2.6 Articulación de saberes y cierre de brechas temporales: el nuevo reto de la educación vista desde la comunicación.....	44
2.7 Esquema Marco Teórico.....	47
3. Metodología	48
3.1 Cronograma	51
3.2 Informe de Experiencias	52
3.2.1 Primera Experiencia: ¿Cómo visualizan los estudiantes al humedal?	53
3.2.2 Segunda Experiencia: Recorriendo el Humedal un Encuentro con el Sentir....	57
3.2.3 Tercera Experiencia: Caminando, sintiendo, contentos y observando identificamos los problemas y buscamos soluciones. Talleres sobre el humedal	59
3.2.4 Interacción y Apropiación: Sembrando Construimos Sentido de Pertenencia y Trascender el Lugar	64
3.3 De la Teoría a la Praxis: Diálogo de Saberes	66
3.3.1 ¿Sentir Es Pertenecer O Pertenecer Es Sentir?	66
3.3.2 La comunicación – educación como proceso gestor de nuevos sentidos en Jaboque	73
3.3.3 Producción Audiovisual: Iniciativa y empoderamiento	78
4. CONCLUSIONES	80
5. RECOMENDACIONES	84
Anexo	85
Bibliografía.....	88

Tabla de imágenes

Imagen 1 Mapa Bogotá sistema hídrico: de san Rafael al río Bogotá (google Maps)	9
Imagen 2 Mapa de Interrelación Hídrica: Los Lagartos-Juan Amarillo, Río Bogotá, Humedal Jaboque-Lago La Florida, Humedal El Gualí (Funza), Humedal Laguna La Herrera (Mosquera). (Google Maps).....	9
Imagen 3 Mapa Humedal Jaboque (Google Maps)	10
Imagen 4 Mapa Cercanía: Colegio C.E.D. General Santander Y Humedal Jaboque. (Google Maps).....	10
Imagen 5 Seminario "Paz y Ciudadanía, un reto para la educación de Bogotá", Bogotá. Sonia Sandoval. Marzo de 2015.....	14
Imagen 6 Seminario "Paz y Ciudadanía, un reto para la educación de Bogotá" Bogotá. Sonia Sandoval, marzo de 2015.....	15
Imagen 7 Niño dibujando aves en su camiseta. Colegio General Santander IED. Bogotá, 2015	16
Imagen 8 Funcionario del Jardín Botánico tomando notas sobre el Humedal. Humedal Jaboque. Sonia Sandoval, agosto de 2016	19
Imagen 9 Tinguas en el Humedal. Humedal Jaboque. Sonia Sandoval, 2015.....	23
Imagen 10 Muñeco flotando en las aguas de Jaboque. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, 2015	53
Imagen 11 Aparte del Cuaderno de Bitácora escrito por estudiante de grado 702. Colegio General Santander IED, Bogotá. Sonia Sandoval, abril de 2016	55
Imagen 12 Respuestas de estudiante en la bitácora. Colegio General Santander IED, Bogotá. Sonia Sandoval, abril de 2016.....	56
Imagen 13 Grupo de investigadores, padres de familia y estudiantes en el primer recorrido en el humedal. Colegio General Santander, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016	59
Imagen 14 Grupo iniciando el recorrido por el humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia	

Sandoval, mayo de 2016	59
Imagen 15 Grupos elaborando los árboles de problemas del humedal y su zona aledaña. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Sonia Sandoval, Julio de 2016	61
Imagen 16 Creando la colcha de retazos. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. John Jairo Ariza. Agosto de 2016	63
Imagen 17 Jornada de Reforestación. Humedal Jaboque, Bogotá. John Jairo Ariza. Agosto de 2016	64
Imagen 18 Aparte de la bitácora de los estudiantes de séptimo. Colegio General Santander IED, Bogotá. Sonia Sandoval, abril de 2016	66
Imagen 19 Estudiantes recorriendo los barrios aledaños al humedal. Engativá, Bogotá. Sonia Sandoval, Julio de 2016	66
Imagen 20 Primer acercamiento al humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016	67
Imagen 21 Recorrido de reconocimiento del humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016	68
Imagen 22 Finalizando el árbol de problemas. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Sonia Sandoval, julio de 2016	69
Imagen 23 Compartiendo la actividad inicial. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Adolfo López Villarraga, julio de 2016	69
Imagen 24 Aporte a la colcha de retazos terminado. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. John Jairo Ariza, agosto de 2016	70
Imagen 25 Trasladando los árboles a su nuevo hogar. Humedal Jaboque, Bogotá. John Jairo Ariza, agosto de 2016	70
Imagen 26 Reforestando Jaboque. Humedal Jaboque, Bogotá. John Jairo Ariza, agosto de 2016	71
Imagen 27 Indicaciones generales antes de salir a reforestar. Humedal Jaboque, Bogotá.	

David Santiago Muñoz agosto de 2016.	72
Imagen 28Recorriendo Jaboque para identificar sus problemas. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, julio de 2016.	73
Imagen 29Mostrando el árbol de problemas. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Sonia Sandoval, Julio de 2016	74
Imagen 30El humedal y sus basuras. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, Guio de 2016	74
Imagen 31Aviso hecho por estudiantes y puesto en el humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, 2016	75
Imagen 32 Inicio del video hecho por los estudiantes. Humedal Jaboque. John Jairo Ariza, enero de 2017	78
Imagen 33 Aparte del video hecho por los estudiantes. Humedal Jaboque. John Jairo Ariza, enero de 2017	79

Humanizando lo Inorgánico: Una Experiencia Escolar en Torno al Sentido de Pertenencia con El Humedal Jaboque en el Colegio General Santander I.E.D., Bogotá, D.C.

Introducción

En el caminar por los diferentes parajes con los que se encontraba el ser humano nómada, éste fue adelantando por los lugares que recorría una visión de establecerse e ir modificando el lugar que iba habitando, tanto así, que en el recorrido histórico realizado en la presente investigación se intenta mostrar las consecuencias de alteración y deterioro que ha sufrido la dinámica de la naturaleza en algunos lugares del planeta, específicamente en el humedal Jaboque, Sabana de Bogotá.

Esta transformación que el individuo realiza y que es conocida como “desarrollo” trajo consigo la conformación de ciudades, la agricultura y la particularidad de escenarios que daban sentido a las características del carácter y esencia de los lugares, llevando con ello a que muchos lugares históricos aún guarden algo del medio ambiente que existió en ese momento.

Así, el afán del hombre, por ir supliendo necesidades a cada paso que daba, llevó a que con la invención de las maquinas, se diera lugar a la explotación y daño de ambientes naturales, dejando de sentirse un ser vivo en la producción agrícola, el cuidado de la tierra y el agua; viéndose reflejado en una especie de prótesis de la industria tecnológica, consumiendo cantidades exorbitantes de material no degradable – plástico, medicamentos, elementos con sustancias tóxicas, llantas de automóviles, entre otros - que en los últimos años destruye bosques, ríos, biomasa y diversas especies animales.

Dando cuenta de lo anterior, la investigación parte de comprender como el humedal Jaboque, es otro de los ambientes naturales de la ciudad de Bogotá, que por patrocinio de la ciudadanía y de algunas instituciones gubernamentales, sufre la pérdida de extensión y protección por el crecimiento poblacional que se ha ido causando a lo largo de aproximadamente 70 años, dadas las circunstancias de desplazamiento, así como la falta de percepción en la urbanización de la ciudad, haciendo que espacios como los humedales sean rellenos para futuras construcciones de vivienda multifamiliar.

De la misma manera, la falta de comprensión en el manejo de los residuos sólidos (escombros, plásticos, muebles viejos, entre otros), hacen que el humedal sea el receptor de estos materiales, generando de esta forma afectación en el uso natural del mismo y de la fauna que de él se provee.

Por lo tanto, la investigación parte desde la escuela, buscando reflexionar, analizar y desarrollar metodologías con los estudiantes del ciclo III del colegio General Santander para la apropiación y el sentido de pertenencia del humedal Jaboque, fundamentando los conocimientos teóricos, pedagógicos y didácticos que hacen parte de la comunicación, el desarrollo y el cambio social que desde la maestría pueden ser aplicables.

En el transcurso de recolección de información sobre los estudios realizados a nivel de medio ambiente en diferentes campos del conocimiento, permitió reconocer la importancia de autores como Nereyda Nodarse, cubana, indagando en su tesis de grado con respecto al desarrollo en un sector de la isla, haciendo claridad en los conceptos de medio ambiente, aclarando, que no es solo naturaleza sino proponiendo ambiente como el entorno que involucra todos los aspectos donde el ser humano genera incidencia en el mundo, aclarando al mismo tiempo, que la participación de la comunidad desde un proyecto educativo ambiental influye en la construcción y transmisión de saberes que empoderan a los individuos de forma política, económica y social para tomar decisiones y solucionar conflictos y adquirir identidad.

Otros autores como Josep Boatella y Octavio Alberto Rodríguez, amplían desde sus campos y lugares de trabajo la participación de las comunidades cercanas a espacios naturales como quebradas y la apropiación de estos grupos sociales por el cuidado del medio ambiente.

Siguiendo con las categorías que enmarcan la investigación, sentido de pertenencia, lugar, medio ambiente, comunicación - educación, territorio y sostenibilidad se hace un breve estudio con autores como Arturo Escobar para comprender la referencia del lugar y no lugar que se plantea desde experiencias significativas en Colombia, así como el planteamiento de Marc Augé, de los no lugares, aclaraciones que

permiten ir analizando el sentido de pertenencia y territorio y el concepto de ecología humana desde la filosofía con Augusto Ángel Maya, y Frank Kapra, quien la define como el tejido de la vida.

Desde la educación y la comunicación se unen en el proceso investigativo Freire, justificando que es desde el alfabetismo a los pobres y marginados, que se puede dar el empoderamiento de las comunidades, rompiendo de esta forma las cadenas de la opresión y la educación bancaria en que se encuentra. Por su parte, Kaplún, amplía la interacción en el aula como posibilitador de la liberación a través de un nuevo discurso generado al interior del entorno escolar y que no se limita al saber de forma plana y será conocido como Educomunicación.

Uniendo la línea de educación y comunicación, Huergo, plantea la horizontalización de las relaciones para la transformación a largo plazo del entorno, a partir de nuevas voces que aporten nuevas dinámicas a la sociedad, hace también parte del planteamiento de Barbero, que a su vez presenta la crisis de la educación como la posibilidad de cambiar las prácticas que se consideran tradicionales con las nuevas tendencias para que el intercambio de conocimiento pase de ser un proceso mecánico y acumulativo a un eje fundamental en el cambio de los procesos sociales.

Para abordar la problemática ambiental, Leff, busca una respuesta a la crisis actual, desde el contexto de la globalización, de la misma forma que Uranga aborda la problemática ambiental a partir del cambio de pensamiento y las otras prácticas de desarrollo.

Finalmente, surge de esta manera, un trabajo investigativo con tres fases de recopilación de información: en primer lugar, el cuaderno viajero que permitió registrar la primera percepción sobre el humedal, en segundo lugar, los apuntes de los diarios de campo de las visitas al humedal las cuales van develando nuevos conocimientos sobre el lugar y su importancia en los cuales se evidencia el desarrollo de las categorías propuestas en el trabajo y por último, los talleres que se realizaron para generar la propuesta proveniente de los estudiantes para transformar la realidad del entorno cercano al humedal, dando como resultado la creación de un video clip, elaborado por dos estudiantes.

1. Tema: La escuela en la Participación de Sentido de Pertenencia en el Cuidado del Contexto donde Viven los Estudiantes

El presente trabajo se enfoca en la comprensión y conservación del entorno ecológico que rodea al colegio a través de prácticas que generen conciencia ambiental en los estudiantes de ciclo tres del colegio General Santander I.E.D. con el humedal Jaboque, para lograr apropiación y sentido de pertenencia, que favorezcan el cambio social evidenciado en los valores ambientales, en la formación de las nuevas generaciones.

1.1 Línea de Investigación: Comunicación, salud, medio ambiente y sostenibilidad

El futuro y prosperidad de los grupos humanos, dependen de las buenas condiciones de los entornos en los que habitan. Este cuidado, se entiende como una gran responsabilidad, la cual debe garantizar, no sólo que el ser humano avance, sino que aquellos espacios en los que interactúa generen un hábitat en óptimas condiciones y que por supuesto perdure en el tiempo. Esta tarea recae en la especie humana, no sólo por su capacidad reflexiva, sino por el impacto que causa en el ambiente con su accionar. Por tanto, se deben buscar alternativas que apunten a una conciliación del ser humano con la naturaleza que le rodea; porque de acuerdo con Uruburu (2013), “Las consecuencias del desarrollo moderno centrado en el crecimiento económico tecnológico y material cimentado en la lógica del sistema capitalista ha desembocado en el deterioro del medio ambiente, el aumento de los índices de pobreza y la violación de los derechos humanos en torno a la calidad del aire, la salud y los alimentos (pág. 57).

1.2 Pertinencia

El trabajo de investigación busca desde el quehacer propio de la maestría comunicación, desarrollo y cambio social, lograr desde la inclusión, la autodeterminación y la autonomía de la comunidad escolar vecina al humedal Jaboque, en la localidad de Engativá en Bogotá, *las posibilidades de comprender al otro el “otro”, sus maneras de ver y concebir el mundo desde el lugar y sus relaciones con el espacio global. (Uruburu 2013 pág. 57)* a partir de la comprensión, el respeto, la responsabilidad social y ambiental que ello implica.

En consecuencia, la especie humana debe marcar el rumbo que oriente su existencia hacia un equilibrio con su entorno y es con la naturaleza, con la cual se compenetra e interactúa, bien sea para modificarla o en este caso, para preservarla, por lo tanto, es un espacio ecológico que no solo funciona como pulmón de la urbe y fuente de recursos hídricos, sino que también es hogar de muchas especies de fauna que establecen su hogar allí, ya sea fijo o de paso.

1.3 Planteamiento del Problema

El avance de la sociedad y del conocimiento surge cuando el hombre, con la capacidad que tiene para interactuar, explorar, crear, aprender, innovar y construir realidades - civilizaciones y culturas – se manifiestan y evidencian en los diversos yacimientos arqueológicos encontrados en distintos puntos del planeta y abordados desde el estudio histórico de la humanidad, dando significado al lugar como *humanización del espacio*. Como lo plantea Leakey (1985) “el ser humano es, sin duda, una criatura muy adaptable y puede responder a los cambios con soluciones tecnológicas apropiadas... los frutos de la llamada “revolución agrícola” de 10000 años atrás alimentaron el crecimiento de la población mundial y de centros de población concentrada. A medida que las aldeas se convirtieron en ciudades y las ciudades se organizaron en estados, la adaptabilidad humana y la pericia tecnológica han permitido la ocupación de prácticamente cualquier parte del globo... la misma capacidad de invención que hicieron posible la vida en las partes más estériles de la Tierra pueden a su vez, convertir el planeta en un vasto desierto”. (p.22)

La ocupación física del territorio por parte del ser humano y su consecuente relación e interacción con el entorno, motivan a interpretar el progreso desde los orígenes de la ciudad. La arquitectura y otras disciplinas afines desarrolladas por la especie humana a través del tiempo en la historia, diseñadas para lograr una optimización en la ocupación racional y urbanización de un territorio, permiten comprender las modificaciones originadas en los lugares, que son actualmente Memoria de la Humanidad: Ur, la primera ciudad del viejo mundo, ubicada en la Mesopotamia iraquí, (lugar del abandono de la tradición nómada, para abrazar una de las primeras revoluciones tecnológicas que desemboca en el desarrollo de la agricultura, la aparición

de las ciudades y la invención de la escritura. La primera fue el descubrimiento del control del fuego, la fabricación de armas y herramientas y la invención de la rueda), da origen a la palabra urbanismo, como una de las versiones conocidas por la antigua ciudad sumeria Ur, en el sur de Mesopotamia y la definición que surge del latinurbis” usándose en la antigua Roma, para nombrar a la civitas o ciudad desde el aspecto edilicio, pues las ciudades se erigían en vistas a un diseño circular u “orbis” demarcado por la línea del arado, carácter santo (DeConceptos.com, 2016), Machu Picchu, la creación de los grandes templos, pirámides, talleres de alfareros, depósitos de alimentos, viviendas, sistemas de manejo de las aguas para riego en los cultivos, acueducto.

Por otra parte, en cuanto al sentido de lugar, los antiguos romanos reconocieron en el “geniusLoci”(Revista de arquitectura, Universidad Católica de Colombia, pág. 34), el espíritu del lugar, cada punto del espacio en el mundo y el universo, es único e irrepetible, determinando su carácter y su esencia, (mientras en épocas antiguas, los lugares de recreación eran, por ejemplo, el circo romano, el hipódromo bizantino, actualmente, los lugares de conservación ambiental son espacios de turismo) y que al ser halladas, descubiertas y redescubiertas desde la arqueología, permiten particularizar actividades, costumbres, tradiciones y cambios ecológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que las diferencia y las hace semejantes en su representativa condición humana. En el proceso de desarrollo material, producto de otra transformación tecnológica, esta vez la revolución industrial inglesa, siendo esta una de las causas de la aparición de la era moderna occidental y en el que la humanidad ha sido la protagonista principal de los cambios tan contundentes que ha experimentado e impulsado en los diferentes lugares del planeta, se observa como ella misma - la humanidad - hoy ha dejado de sentirse un ser vivo en la producción agrícola, el cuidado de la tierra, el agua y se ha visto reflejada en una especie de prótesis de la industria tecnológica, consumiendo cantidades exorbitantes de material no degradable – plástico, medicamentos, elementos con sustancias tóxicas, llantas de automóviles, entre otros - que en los últimos años destruye bosques, ríos, biomasa y diversas especies animales.

Ya desde tiempos de la colonia, se percibía una visión del territorio contada por los cronistas como Fray Pedro Simón: “Y porque si hay algún paraíso terreno en estas tierras de indios parece ser éste... está todo coronado de altas cumbres... espaldas y amalgamamientos poblados de crecidos pueblos de indios que se veían todos en todas

partes con sus laderas con agradable vista... lo que más deleitaba la vista eran sus muchas plantas... limpieza y curiosidad, como la tenían en sus patios enlosados de grandísimas y pulidos piedras... como también los caminos de lajas de a tercia" citado por Vargas Sierra (2000, p 67).

Actualmente, a nivel local, observando la ciudad de Bogotá, urbe sabanera, metrópoli de los Andes, como la denomina el arquitecto y urbanista Juan Carlos Pergolis (2008), en el libro del mismo título, es un espacio que permite la confluencia de diversas culturas, costumbres y tradiciones. Se advierte a lo largo de los siglos XX y XXI, un continuo deterioro en el sentido de pertenencia y apropiación para la recuperación social del territorio y falta de preocupación con la ciudad -específicamente, en este caso el humedal Jaboque- devastando lugares naturales que aún la caracterizan y los pocos sistemas que sobreviven, como cerros, quebradas y humedales, siendo estos últimos los pocos que la identifican y marcan la diferencia por la riqueza de fauna y flora que representan.

Es así como, los humedales, lugares propios de la sabana de Bogotá, que en algún momento conformaron una región hídrica abundante, han reducido su extensión por el crecimiento poblacional que se ha ido causando a lo largo de aproximadamente 70 años, dadas las circunstancias de desplazamiento. Estos espacios se han transformado en zonas de construcción por medio de procesos marginales e informales de relleno para albergar a toda esta población flotante. Siendo así, los pocos humedales que aún quedan están en la mira de constructores formales e informales, como objetivo para futuras viviendas multifamiliares, conjuntos residenciales de apartamentos, realizados por estas empresas constructoras con la única intención del lucro propio, las cuales no son generosas con el espacio público, sino más bien se aíslan, dándole la espalda al espacio público por medio de cerramientos, negándose a su propio contexto inmediato, destruyendo el legado y el patrimonio histórico y cultural, así como alejando la posibilidad de un medio ambiente humanamente saludable.

También, se debe tener en cuenta que uno de los tantos problemas que hacen parte del espacio urbano y que aquejan a una concepción de equilibrio ambiental, es el precario conocimiento en el manejo adecuado de las basuras en los lugares limítrofes de la ciudad, siendo ésta una situación que también se percibe en otros sectores céntricos,

evidenciándose así la falta de un claro y definido manejo de los residuos sólidos reutilizables y del respeto y cuidado del entorno.

Por ejemplo, en la localidad de Engativá, específicamente en el barrio Villa Teresita, en el segundo sector de la zona conocida como Engativá Pueblo, barrio de reciente existencia - aproximadamente 18 años - ubicado en el límite hacia el costado noroccidental del humedal Jaboque, siendo este humedal interseccionado transversalmente con el río Bogotá, es un ecosistema utilizado por parte de los habitantes aledaños, como un espacio de recreación pasiva, bordeado por una sistema de ciclorruta, como vía de recreación, construido en adoquín y algunos pequeños parques de barrio, conocidos como parques de bolsillo, que ocupan media, una o dos manzanas.

Lastimosamente, este ecosistema es utilizado por algunos habitantes como lugar donde se arroja la basura, convirtiéndose de este modo en el vertedero de muebles viejos, escombros, barriles de plástico, llantas y todo tipo de desechos. Por parte de la disposición pública de aseo, esta zona limítrofe de la ciudad, dispone de barrido y recogida de desechos en los espacios públicos una sola vez al mes, así como la limpieza del humedal cada tres meses aproximadamente.

Los llamados recicladores o personas que trabajan en la recolección de material reciclable y que han asumido la responsabilidad de realizar una labor silenciosa, de clasificación y de apoyo, aparentemente, no tienen formación en hábitos y actitudes de respeto por el entorno y en algunas ocasiones estos residuos sólidos, orgánicos e inorgánicos, son manipulados abriendo las bolsas de basura en los cuales se encuentran y son vertidos al espacio público, convirtiéndose así en foco de malos olores y desaseo. De acuerdo con lo registrado por el portal de la Alcaldía de Bogotá (2012). Estas personas, por estar enfocados solamente en recolectar los diversos tipos de materiales que les puedan servir e interesar como reciclaje, pueden estar en capacidad de alterar y perturbar el orden y aseo de los lugares. El material reciclable obtenido mediante este proceso manual es depositado en pequeñas bodegas barriales y finalmente enviado y vendido al único centro de acopio de reciclaje existente en la ciudad, ubicada en la localidad de Kennedy, barrio la Alquería La Fragua, en la carrera 68 A No. 39 F - 55 sur.

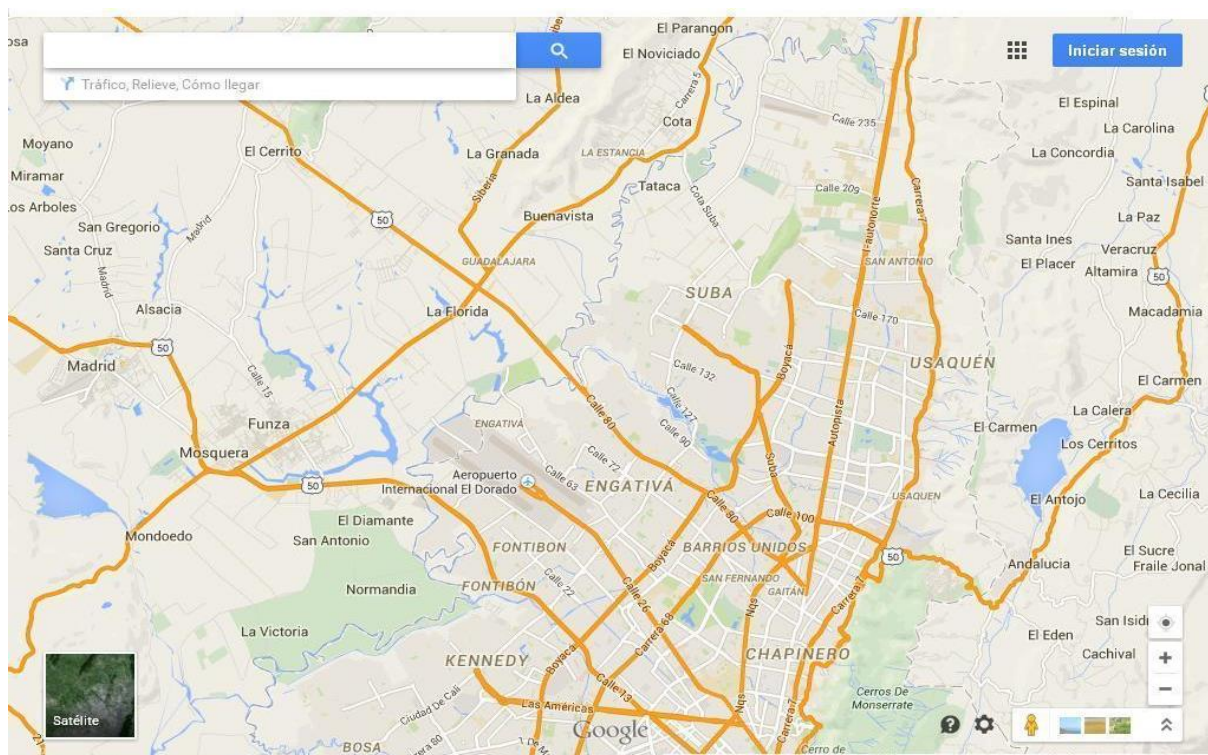


Imagen 1 Mapa Bogotá sistema hídrico: de san Rafael al río Bogotá (google Maps)

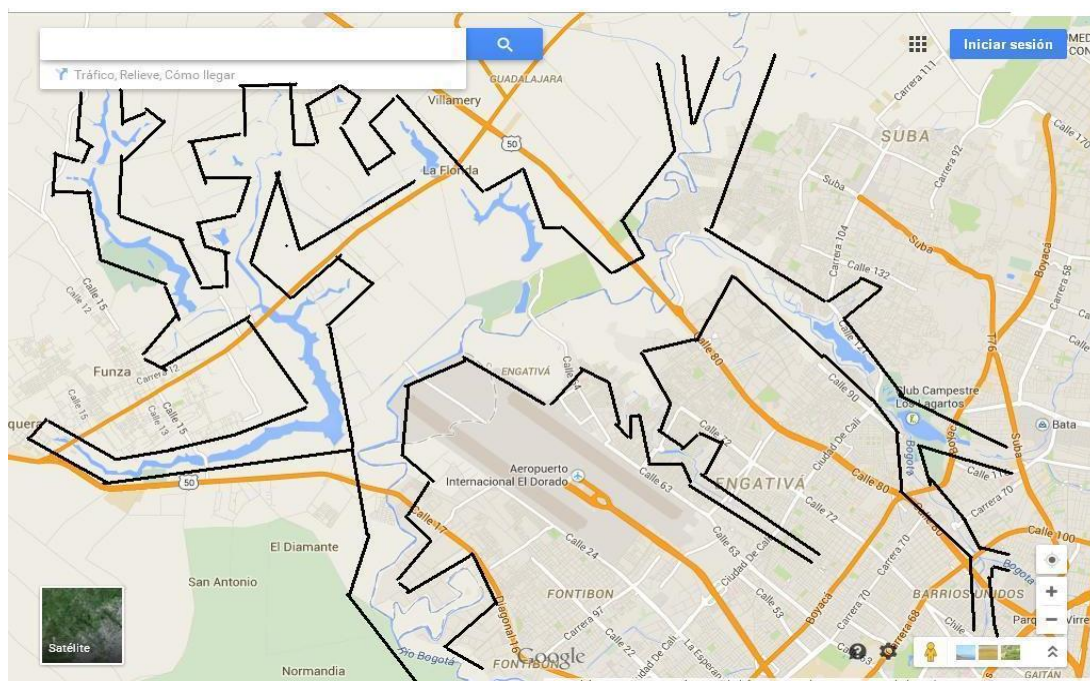


Imagen 2 Mapa de Interrelación Hídrica: Los Lagartos-Juan Amarillo, Río Bogotá, Humedal Jaboque-Lago La Florida, Humedal El Gualí (Funza), Humedal Laguna La Herrera (Mosquera). (Google Maps)

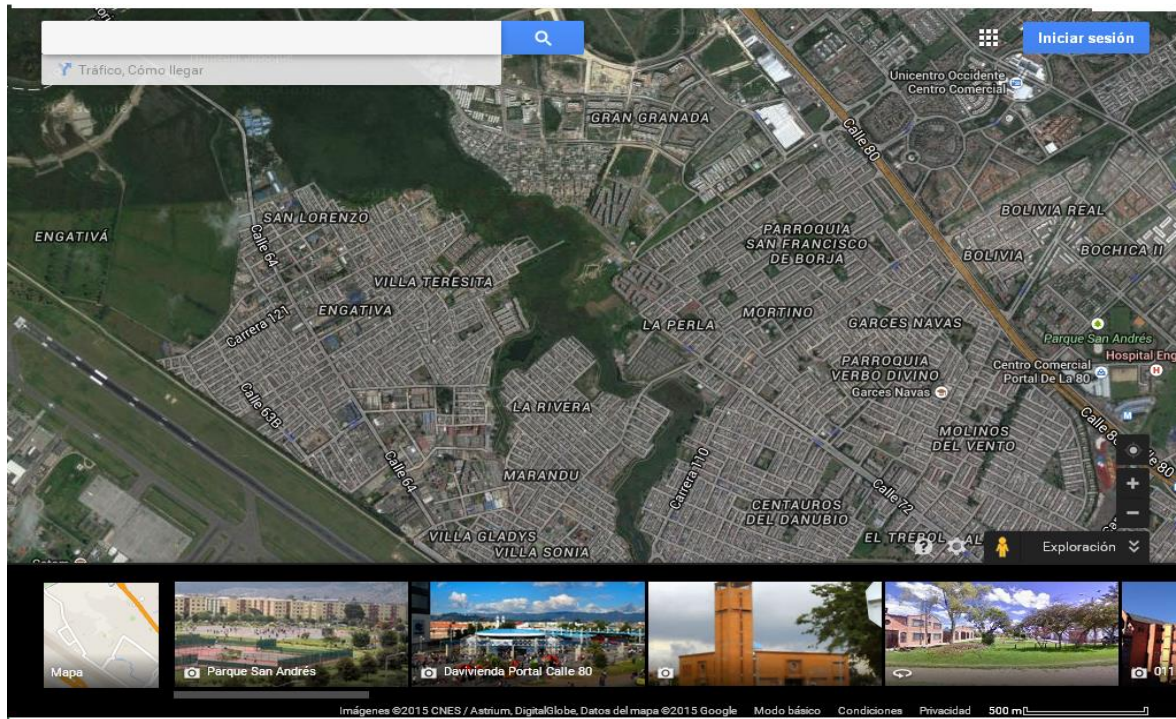


Imagen 3 Mapa Humedal Jaboque (Google Maps)

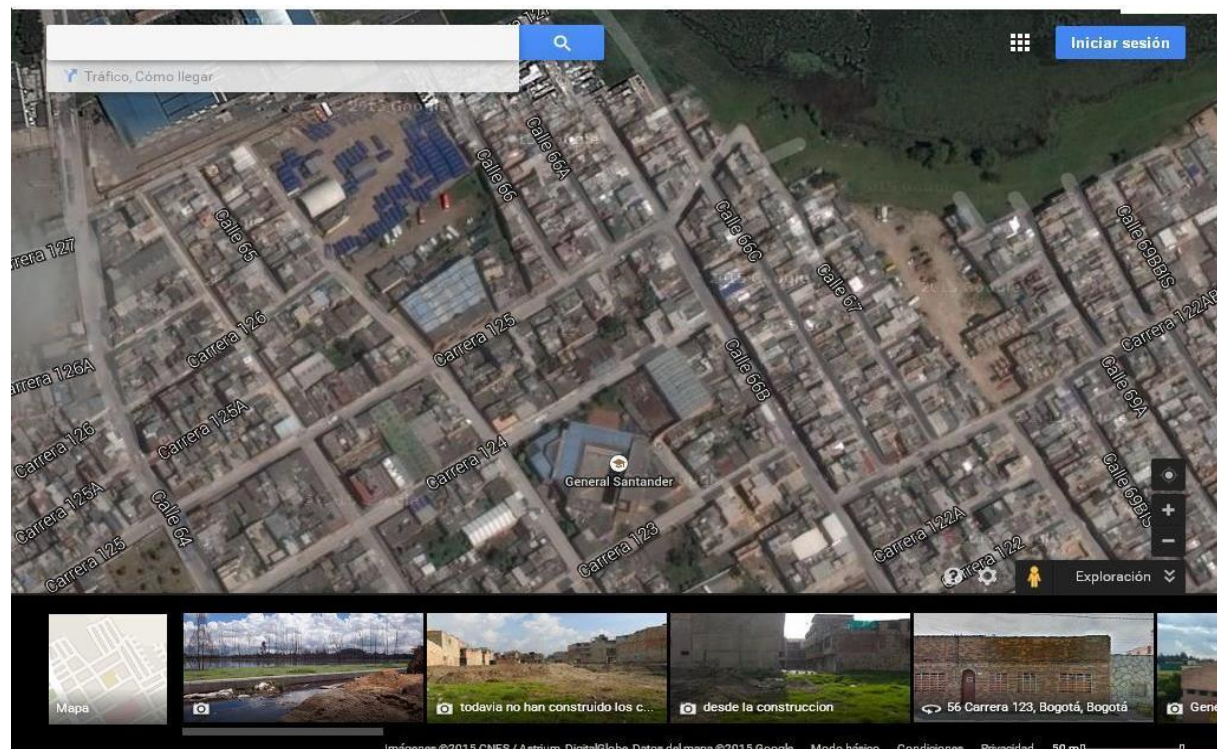


Imagen 4 Mapa Cercanía: Colegio C.E.D. General Santander Y Humedal Jaboque. (Google Maps)

Identificado el problema de los residuos sólidos como componentes que afectan la calidad de vida y cuidado del lugar, especialmente en ecosistemas naturales, específicamente el humedal Jaboque, en la localidad de Engativá, dada la cercanía geográfica con el colegio General Santander IED, es pertinente que desde la escuela, se reflexione, analice y desarrolle un proyecto que permita impulsar metodologías con los estudiantes del ciclo III del colegio General Santander para la apropiación y el sentido de pertenencia del humedal Jaboque, que admita captar de igual forma a la comunidad cercana al humedal, así como fundamentar los conocimientos teóricos, pedagógicos y didácticos que apoyen el avance de la investigación desde una filosofía abierta encaminada al respeto de las comunidades con el entorno y la comprensión de las diferencias, sabiendo que desde la educación se puede ser incluyente, participante, significativo y social.

Partiendo de esta reflexión y motivación que genera el campo de la comunicación como desarrollo y cambio social, así como de las ciencias sociales y siendo ambas interdisciplinarias con la ecología y la educación, surgen este tipo de preguntas que se han ido estructurando en unos objetivos teóricos, de aprendizaje y prácticos.

1.4 Pregunta de Investigación

1. ¿De qué manera se relacionan los estudiantes del ciclo III del colegio General Santander I.E.D. con el humedal Jaboque?

1.5 Preguntas Generadoras

1. ¿Cómo construir con los estudiantes del ciclo III (quinto, sexto y séptimo), del colegio General Santander I.E.D. una estrategia para generar conciencia ecológica en la zona que habitan?

2. ¿Cómo involucrar al resto de la comunidad académica para generar sentido de pertenencia y apropiación social para el cuidado y conservación del humedal Jaboque?

1.6 Objetivo General.

Determinar la relación de pertenencia que tienen los estudiantes de Ciclo III del colegio General Santander con el humedal Jaboque.

1.7 Objetivos Específicos.

1. Construir propuestas estratégicas de comunicación para generar conciencia ecológica en la zona que habitan los estudiantes del ciclo III del colegio General Santander, fruto de la participación e interacción con el humedal Jaboque.
2. Propiciar encuentros entre los estudiantes de Ciclo III del colegio General Santander y el resto de la comunidad académica incentivando al sentido de pertenencia y la apropiación social para el cuidado y conservación del humedal Jaboque.

1.8 Antecedentes

Desde hace más de sesenta años, distintos grupos de académicos, organizaciones gubernamentales e integrantes de la sociedad civil, han llevado a cabo investigaciones sobre la apropiación, importancia, cuidado y manejo del entorno natural, debido a los cambios que el mismo ser humano ha venido realizando sobre el medio ambiente a finales del siglo XX.

En la revisión de antecedentes sobresale el trabajo de la cubana Nereyda Nodarse Valdés (2005), quien, en su tesis de Maestría en Desarrollo Social Caribeño, sugiere el conocimiento del medio ambiente como parte importante en la dinámica de los procesos sociales, lo que denomina “La Formación de la Cultura Ambiental Comunitaria hacia la Sustentabilidad” en Cuba. En su trabajo, propone comprender el medio ambiente como parte importante en la gestación de prácticas sociales y transformador del proceder del ser humano; es decir de una comunión de la conducta humana y el saber ambiental, como elementos importantes en los procesos sociales y en el resultado de problemas ambientales, enfocándose la sostenibilidad de la relación hombre – medio ambiente, desde la formación de valores culturales en el nivel comunitario a partir de la gestión ambiental fundamentada en la Educación Ambiental como instrumento para la solución de los problemas de éste ámbito en Cuba.

Su investigación inicia con un recorrido histórico del concepto de medio ambiente, en el cual reseña procesos generados hacia los años 60 y 70 del siglo XX, en Inglaterra, tras los cuales se consolidaron los movimientos ambientalistas que influenciaron la escuela inglesa; desde ese periodo se crearon programas educativos que describen los diferentes momentos y contextos de la Educación Ambiental; es en esta etapa coyuntural de la preocupación por el entorno que intenta tomar un lugar importante el conocimiento del medio ambiente, por encima del simple entendimiento y análisis de la naturaleza que dejaba de lado la acción para la preservación del lugar.

Nodarse (2005), explica el concepto de Medio Ambiente y el impacto en la población, sus efectos y la generación de conciencia y cuidado, dejando de lado el simple concepto de la naturaleza y proponiendo ambiente como el entorno que involucra todos

los aspectos donde el ser humano genera incidencia en el mundo. El “medio” no es solo para satisfacer las necesidades humanas, se trata del espacio a preservar, porque contiene en sí la vida tal como la conocemos.

La naturaleza es, a la vez, “ambiente” del hombre, aquello que le rodea y le permite vivir, aquella que condiciona la existencia misma de la humanidad, incluso su supervivencia. Este “ambiente” tiene en sí mismo sus reglas, presenta un funcionamiento sistémico, unas exigencias y es, en definitiva, el espacio de acción- reacción en el que los hombres pueden avanzar, no “a costa” de los demás elementos del sistema, sino en interacción dinámica con ellos. (Nova (1995), como se citó en Nodarse 2005, p.11).

En este mismo sentido, con respecto a la Educación Ambiental, Nodarse (2005) reflexiona sobre cómo el conocimiento científico impuso al hombre sobre la naturaleza, creando una crisis ambiental, reconociendo y destinando desde la Declaración de Estocolmo, el papel que debe tener la humanidad en el cuidado del medio ambiente, organizando decisivamente desde los que dirigen o toman decisiones, hasta el común de individuos. Convirtiéndose estas disposiciones en un trabajo de reflexión, participación y formación, a partir de la política, la economía, la cultura iniciando cambios estructurales y sociales buscando la mediación para llegar a propósitos comunes en el cuidado del medio ambiente; creando políticas de equidad y responsabilidad, reconociendo la identidad en la diferencia para construir una ética de la sustentabilidad basada en equidad, justicia y diversidad.

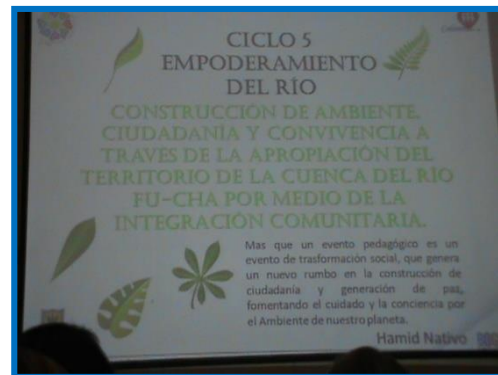


Imagen 5 Seminario "Paz y Ciudadanía, un reto para la educación de Bogotá", Bogotá. Sonia Sandoval. Marzo de 2015

La autora plantea que la participación de la comunidad desde un proyecto educativo ambiental influye en la construcción y trasmisión de saberes que empoderan a los individuos de forma política, económica y social para tomar decisiones y solucionar conflictos desde el medio en que se encuentran, a su vez propicia que la comunidad se integre internamente y adquiera una identidad que le permite en la participación, *formar parte, tener parte y tomar parte* (Nodarse, p. 53). De igual forma... *el objetivo de la educación ambiental, con relación al tema de los valores,... es permitir a la comunidad educativa, avanzar en la construcción de conductas, criterios y comportamientos hacia la*

sostenibilidad de una determinada sociedad, sin perder de vista el planeta en su conjunto (Ibíd. p. 57). Es decir, que un concepto integral de medio ambiente implica la participación social para construir diversos desarrollos sustentables de conocimientos, valores y principios, siendo un sistema complejo dinámico y transformador.

Siguiendo esta línea de educación ambiental, valores y participación comunitaria, otros estudios como el de Josep Boatella (2008) en Nicaragua, “Yo sí puedo cuidar el ambiente” serie de cartillas con ejercicios para interactuar de lleno con el entorno, se enfocan el reconocimiento y un conjunto de acciones que se evidencien en el cuidado del mismo. En este conjunto de prácticas, toma especial relevancia el cuidado del ambiente desde casa: cómo el apropiarse de su entorno es fundamental en la conciencia del cuidado del mismo, ya que el reconocimiento del ambiente como un ente dinámico que tiene estrecha relación con sus habitantes, permite ver el grado de compromiso a tomar en su mantenimiento.

La tarea se enfoca entonces en el concienciar y sensibilizar a quienes interactúan con el medio, que somos todos, para saber qué acciones se deben tomar en pro de no sólo su mantenimiento, sino también de su conservación que finalmente es la tarea que se hereda a las siguientes generaciones y les confiere una mayor responsabilidad.

En el texto de Octavio Alberto Rodríguez (2011) titulado “Aspectos metodológicos de participación social y desarrollo: operaciones sociales en el proceso de las quebradas de Chapinero” se observa el accionar de distintos estamentos de la comunidad que habita y trabaja en la zona de Chapinero. La participación toma un protagonismo singular, porque es el eje articulador del ejercicio llevado a cabo en esta parte de la ciudad que posee mucha historia y que debe unirse para recuperar y conservar las quebradas, como muestra de preocupación, conciencia y apropiación del medio. En este caso, se convocaron a diversos sectores de la sociedad para que, desde su visión, y con la mediación pedagógica correcta, se lograra el consenso para este interés común.

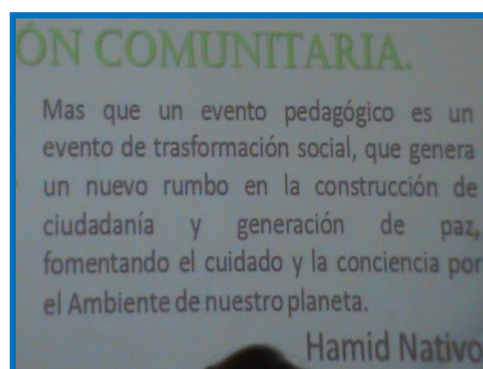


Imagen 6 Seminario “Paz y Ciudadanía, un reto para la educación de Bogotá” Bogotá. Sonia Sandoval, marzo de 2015

Este texto permite evidenciar cómo distintos actores que se encuentran en el mismo escenario pueden colaborar para hacer del entorno en el que viven y conviven, un lugar mejor, a través de diversas prácticas las cuales pretenden hacer actores a muchos sectores que antes no eran tenidos en cuenta, tales como la misma iglesia, la población flotante e incluso la gente dedicada al comercio informal, a quienes se les daba por descartada su opinión: ese es el motor principal del proceso de participación.

En este mismo sentido de apropiación a través de la práctica es evidente en la propuesta del área metropolitana del valle de Aburrá, llamada “Porque la educación ambiental lo transforma todo” Texto realizado por Mauricio Facio-Lince (2010) en la que no sólo se habla de la participación en términos de práctica sino que se habla de la preservación y la mejora de la calidad de vida a través del reconocimiento del entorno y principalmente de uno de los componentes más

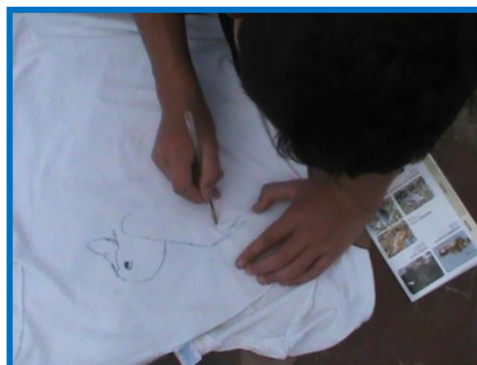


Imagen 7 Niño dibujando aves en su camiseta. Colegio General Santander IED. Bogotá, 2015

vitales en el ambiente: el agua. A través de las actividades planteadas, que buscan la familiaridad con el contexto, el cuidado de los recursos hídricos toma una mayor relevancia, no sólo por la importancia de este elemento para el ser humano, sino también por el cuidado de las fuentes de recursos que se encuentran en el entorno cercano.

Otro aspecto importante dentro del trabajo, es el tema de la participación, en el cual es menester tener en cuenta los roles de los docentes y los estudiantes que deben ir rompiendo los esquemas en pro de nuevas posibilidades. En este aspecto, Néstor Fuentes (2007) plantea que, en el devenir de los tiempos, el papel de la educación ha ido transformándose y en su texto “¿Educación popular, educación ambiental o simplemente educación?” recoge las miradas en torno al evento educativo como tal, como eje de los cambios importantes en la sociedad.

Desde la ecología, Jessica Acherman (2007), en su tesis de pregrado sobre *Análisis del estado de alteración y contaminación del humedal Jaboque*, hace una investigación, con respecto a las consecuencias que sufre el humedal Jaboque debido al

inadecuado manejo y manipulación de desechos tóxicos por parte de las industrias aledañas y que son vertidos a este ecosistema, según informe realizado por la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, así como los efectos que producen los contaminantes pesados sobre la biodiversidad del humedal, causando un deterioro ambiental y la descomposición del mismo. También, Jessica Acherman (2007) anota, sobre la realización de planes de mitigación en humedales que disminuya el problema de la contaminación, que apunta a la protección de los espacios mencionados, no sólo para preservar la vida sino para que el mismo cumpla con la función natural, convirtiéndose en una posibilidad que potencializa ciertas funciones del humedal, plantando diversas comunidades de vegetación, excavando canales que fortalezcan las conexiones hídricas, crear humedales emergentes y la otra alternativa es la restauración, que es más favorable por el uso de plantas para el mejoramiento y recuperación del lugar, así como la adopción de tecnologías de producción limpias y de fase final para la industria que permita nuevos procesos de producción y la aplicación de una legislación que comprometa el cuidado y conservación de los humedales.

1.8.1 Comprendiendo el medio ambiente y el desarrollo sustentable desde la filosofía ambiental y la ecología humana.

El concepto político de desarrollo sostenible es una alternativa creada para dar solución a los problemas ambientales y que desde la investigación se analiza para comprender, el medio ambiente, como se integra e incluye este concepto desde una visión humanista presente en la filosofía, pero analizado en el campo de la ecología.

Como lo manifiesta Augusto Ángel Maya (2012), entre sus interpretaciones sobre el papel actual de la filosofía y el problema ambiental, reflexiona la filosofía en diferentes momentos históricos en paralelo con la naturaleza y ser humano, haciendo de igual forma crítica a los movimientos ecologistas, los tratados mundiales sobre el medio ambiente, la tecnología, la política, entre otros.

La gran singularidad de la situación del hombre y la naturaleza, es un proceso que inicia desde la antigüedad con los jonios quienes reconocían al hombre dentro de la naturaleza como otro y que a partir de la escuela platónica cuando la razón lleva al hombre a ocupar un lugar diferente, del estar establecido en la naturaleza, expresa: “La

filosofía jonia había empezado a investigar la naturaleza como una realidad autónoma y al hombre como parte de la misma naturaleza”. Todo ello cambió con el vuelco platónico. Sobre los presupuestos establecidos por Pitágoras y Parménides, Platón construye un sistema ideológico invertido, en el que la naturaleza pasa a ocupar un lugar dependiente y en el que el hombre sufre la dolorosa ruptura de su unidad entre alma y cuerpo, entre sensibilidad e inteligencia” (Maya, 2012, p.22)

Desde este punto de vista, se empieza a comprender cómo el ser humano pierde su relación con el entorno y manifiesta desde su actuar un orden que no es orgánico sino correspondiente a las circunstancias que se van viviendo, es decir: *“La historia del hombre acontece en la plataforma de un escenario sin raíces en el medio «natural». La sociedad parece organizarse por mecanismos que nada tienen que ver con las leyes que regulan el proceso mismo de la vida. A medida que los sistemas sociales se desligan de los ambientes «naturales», los procesos ideológicos se alejan del contacto con los «paraísos perdidos» de la «naturaleza»”* (Maya, 1995, p. 3).

Partiendo de lo anterior, para el interés de la investigación es importante la reflexión que Augusto Ángel establece sobre la ecología desde la cultura, dando a conocer en la ecología humana un método de análisis para lograr entender las relaciones con el medio eco sistémico (Ángel Maya, La aventura de los Símbolos, 2013, p. 158). Aclarando el inicio de este concepto, desde la sociología en la universidad de Chicago para comprender a partir de lo biológico y lo cultural, el comportamiento humano (Maya, 2013, p. 258). Sin embargo, considera pertinente tomar el estudio que hace Hawley para sustentar su tesis sobre cómo la ecología humana debe generar un cambio comenzando por el concepto de cultura adaptativa, noción que surge en contraposición al darwinismo, porque sugiere que el cambio se da por la adaptabilidad de la conducta que la que se da a través de las transformaciones orgánicas, definiendo de estas forma la adaptación como “el establecimiento de un orden funcional” o “ el logro de un equilibrio, al menos parcial, entre fuerzas contendientes” (Maya, 2013, p. 259), donde no es a partir de la sostenibilidad sino de la cultura que se puede tener un cambio en el concepto de desarrollo, explicando a partir de ejemplos biológicos circunstancias que pueden ser aplicables con situaciones sociales como la “organización comunal” que es una forma adaptativa que Hawley llama simbiosis. Augusto Ángel siguiendo con la explicación de la adaptabilidad de Hawley expresa la falta de un “nicho ecológico” (2012, p.260) como lo poseen las otras especies para alimentarse, solo tiene es la capacidad de generar

estrategias tecnológicas que le permite estar en el medio ambiente, es decir: “la adaptación humana no se realiza a través de transformaciones orgánicas sino a través de una plataforma instrumental compleja y creciente que llamamos «cultura»” (Maya, p.1 2008)

Justificando lo anterior, cabe anotar la apreciación de Hawley sobre ecología humana al diferenciarla de la ecología vegetal o animal donde la diferencia radica en su “complejidad” definiendo por lo tanto, la ecología humana como “el estudio de la forma y el desenvolvimiento de la comunidad en la población humana” complementando su definición con la de Mackensie, desde “el análisis detallado del proceso y organización de las relaciones implicadas en la adaptación al medio” (Maya, 2012, p. 260).

Siguiendo con el análisis sobre la ecología humana para poder llegar a la respuesta del desarrollo sustentable, Hawley presenta otro segundo aspecto de la ecología humana, que tiene que ver con la organización ecológica entendiéndose como “el complejo de interrelaciones funcionales, por cuyo medio vive el hombre”. Es por tanto una “técnica adaptativa” (2012, p.262), siendo la organización social y el entorno físico en que se encuentre lo que hace que se llegue al desarrollo y cambio que hacen de la ecología humana otro aspecto de análisis y entrando al énfasis del cambio según Hawley, a partir de la interpretación de la expansión, en el sentido de migraciones y como son actualmente surgidas por el mercado (Maya, 2012, p. 264).

Ángel Maya compara la ecología humana con otros autores como Cambell para ir dando paso a la importancia de la cultura en el desarrollo sustentable y encuentra en este autor una definición de cultura y de ambiente que ponen al ser humano en los límites de un cambio ambiental, definiendo cultura como “el sistema de conocimiento, comportamiento y utensilios mediante el cual los seres humanos se comunican con el mundo externo” y ambiente como “todos aquellos objetos y fuerzas externas con los que el organismo se relaciona o resulta afectado” (Maya, 2012,



Imagen 8 Funcionario del Jardín Botánico tomando notas sobre el Humedal. Humedal Jaboque. Sonia Sandoval, agosto de 2016

p. 266).

Lo anterior permite buscar respuestas que den solución al problema ambiental y el ser humano inicie su participación en el “nicho ecológico” a partir de, según lo expresa Ángel Maya “la adaptación humana no se realiza a través de transformaciones orgánicas sino a través de una plataforma instrumental compleja y creciente que llamamos «cultura»” (Maya, 2008, p.1), es decir, para que la vida humana continúe debe estar dispuesta a partir de la cultura buscar estrategias que le permitan adaptarse. Ya que la cultura se entiende, citando a Taylor como el “conjunto de instrumentos técnicos, formas de organización económica social y política y acumulación científica y simbólica que una generación transmite a las siguientes. La base adaptativa del hombre no es solamente la tecnología, sino la totalidad de la estructura cultural” (Maya, 2003, p. 14).

Por lo tanto, comprendiendo que la ecología humana nos acerca a la función del ser humano de forma biológica y social, la crítica al desarrollo sustentable se basa no en cómo seguir aprovechando mal los recursos naturales sino en hacer una transformación bien desde la cultura adaptativa. Esta fusión de saberes entre las ciencias naturales y las ciencias humanas, abre un marco para que, a través del conocimiento de la situación del entorno, se tracen estrategias que impacten de forma positiva.

La relación del ser humano con el medio ambiente debe ser cambiada en sus prácticas para que de igual modo exista una transformación no solo del mismo, sino de quienes lo habitan, por ello se hace un reconocimiento de derechos de la naturaleza que manifiesta Edwin Cruz Rodríguez (2015, p.90), al citar el artículo 71 de la nueva Constitución Política de Ecuador “la reformulación de la relación entre los seres humanos y la naturaleza y como ésta tiene derecho a que se le respete”, implicando cambios en lo político, jurídico, cultural y por lo tanto filosófico dentro de la sociedad occidental. Siendo así, esta nueva visión rompe con el concepto del antropocentrismo, la naturaleza se pone en igualdad de condiciones y por lo tanto de derechos con respecto a la relación frente al ser humano, teniendo en cuenta que un antropocentrismo respaldado por la ideología del capitalismo y su estrategia de desarrollo, omite la existencia de vínculos entre todas sus actividades y la biodiversidad como parte integral de la vida, considerando que por el mismo hecho de ser ciudadano con derechos, se pueden expropiar los recursos con referencia al medio ambiente.

En este sentido, autores como Aldana (2012), definen a la educación ambiental como una fusión de saberes entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, abriendo un marco para que, a través del conocimiento de la situación del entorno, se transformen la realidad del lugar y posibiliten soluciones a problemáticas que le aquejan. La relación del ser humano con el medio ambiente debe ser cambiada en sus prácticas, en sus significados y sentidos de modo que dichas relaciones sean de mutuo beneficio y de trascendencia para la conservación y cuidado; de esta manera se habla de una transformación bilateral, que genera cambios.

Los cambios que se deben propiciar, no sólo impactan el entorno inmediato, sino que deben ir dirigidos a la toma de conciencia de otras comunidades con problemas similares para que a través de un proceso de reconocimiento tomen acciones que conjuntas sean una propuesta alternativa en un mundo que continúa en una marcha irrefrenable, mal conocida como “progreso”.

A nivel de políticas públicas de humedales desarrolladas en el distrito capital se han trazado programas para la concienciación, cuidado, responsabilidad, apropiación y sostenibilidad de éstos. En mayo de 2004, fue publicado el documento “Política de humedales del distrito capital de Bogotá” que contempla no solo su restauración, sino su conservación y manejo, apoyado en la Constitución Política como “áreas de especial importancia ecológica” (Colombia, 2010). A partir de unos principios, objetivos y metas trazadas, en estrategias, programas y acciones que involucra instituciones como el Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, la Secretaría de Educación de Bogotá, el Jardín Botánico y la comunidad en general, logrando una intervención interinstitucional que propicie el sentido de pertenencia hacia el territorio y su reconocimiento, al tiempo que mejore las condiciones del lugar como ambiente de disfrute y realce su posición como ecosistema imprescindible en el cuidado de la salud pública en términos de recursos hídricos.

Además de las políticas anteriormente expuestas que el distrito a nivel gubernamental implementó y de una serie de documentos sobre los humedales, a nivel privado existe un trabajo cartográfico realizado por voluntarios y comunidades de barrio en la Fundación Humedales Bogotá quienes en su página de internet,

(<http://humedalesbogota.com/>) registran el total de humedales existentes en Bogotá, sus características biológicas, de fauna y flora así como de intervenciones ilegales, los malos manejos de residuos sólidos e inorgánicos que se dan de estas zonas y trabajos de campo con las comunidades. En su proceso de estudio de los humedales, la Fundación Humedales Bogotá, logro realizar una publicación en el libro Naturaleza Urbana, plataforma de experiencias, por el Instituto Humboldt, donde Escobar Moreno, Jorge Manual (2016) en el capítulo Naturaleza Identificada, *Construcción Colectiva de un mapa de humedales para Bogotá*, no solo hace referencia a los humedales que la administración históricamente ha reconocido y ha intentado proteger, así mismo expone sobre un grupo al que denomina “los humedales invisibles” título que indica que el trabajo alrededor de estos cuerpos de agua no está finalizado. Por otra parte, algunas zonas de la ciudad, como Santa María del Lago, Córdoba y La Conejera aún mantienen los humedales y reservas de flora y fauna, mantienen un buen estado, siendo promocionados como atractivos para el ecoturismo, en una total contraposición a la situación que experimenta Jaboque u otros que también se ven acosados, ya sea por la acción negativa del hombre en el entorno o por la injerencia de políticas con tendencia neoliberal en busca de adecuación para la construcción y el detrimento del espacio natural, como es el caso de la Reserva Van der Hammen.

La tarea de identificación de los humedales de la ciudad también constituye una memoria para el estudio y para el rescate de los mismos, para cambiar la forma de visibilizar los espacios naturales y la comunión en la que deben convivir con los habitantes de la ciudad, igualmente del compromiso que éstos últimos deben asumir en cuanto al conocimiento y preservación para hacer que esa utopía de un ambiente sano, no sea sencillamente un espejismo sino una realidad.

Marco Teórico

Definimos como categorías de investigación: sentido de pertenencia, lugar, medio ambiente, comunicación - educación, territorio y sostenibilidad.

2.1 ¿Cómo comprender el sentido de lugar?

La categoría conceptual de sentido de lugar, es comprendida desde la ciencia geográfica a partir de los diferentes cuestionamientos al positivismo en los años setenta con los elementos que la caracterizan, las abstracciones que se tienen del lugar, los significados que los individuos hacen del lugar, explicados desde un enfoque humanista, como lo citan Mendoza y



Imagen 9 Tinguas en el Humedal. Humedal Jaboque. Sonia Sandoval, 2015

Bartolo Ruiz, (2012), en el documento de análisis geográfico titulado “Lugar, sentido de lugar y procesos migratorios”, indicando a Tuan (1974,1977); Butttime (1976); Relph (1976), donde este enfoque “... valora, por encima de todo, la experiencia y declara que no existe un mundo único y objetivo, sino una pluralidad de mundos, tanto como las actitudes e intenciones del ser humano. Los lugares no existen como entidades, sino como representaciones que son resultado de las diferentes experiencias de las personas” (p.53).

Ampliando el concepto del lugar desde la abstracción de las sensibilidades y representaciones que los individuos hacen, se plantea el mismo, desde el contexto en el que se actúa, se genera conocimiento y significado; diferenciándolo de las características actuales de la aldea global en la que las fronteras y los territorios se han abierto para poder tener relación con otros sujetos sociales en diferentes lugares del planeta.

De esta manera, se formula “la ausencia de sentido de lugar por la falta de significados y la pérdida de autenticidad de éstos para los que habitan, hacen que los centros comerciales, los parques temáticos y los aeropuertos, no posean una caracterización de significados y contenidos que contengan un sentido concreto, es decir

que no generan ni pertenencia ni identidad, elemento que Marc Auge (2000), en su libro “Los no lugares, espacios del anonimato”, motiva a comprender con el prólogo y los elementos descriptivos del personaje Juan Pérez, camino a otro lugar de trabajo saliendo de París, la espera en la estación, ojeando títulos de revistas con frases como la siguiente “ la homogeneización de las necesidades y de los comportamientos de consumo forman parte de las fuertes tendencias que caracteriza el nuevo ambiente internacional de la empresa” (p.13), definiendo los lugares de tránsito de personas como espacios iguales en todo el mundo, aclarando desde el consumo que impulsa a la economía actual, sin sentir algún interés por dónde se propicie, es decir que el lugar se relega a un plano en el que no toma relevancia alguna.

El sentido de lugar, permite aclarar, por lo tanto, el significado, la conceptualización o el análisis que se hace al concepto lugar, expuesto por Augé (2000) como “el lugar se cumple por la palabra, el intercambio alusivo de algunas palabras de pasada, en la convivencia y la intimidad cómplice de los hablantes... como lugar de identidad, relacional e histórico” (p.83).

Por su parte, Escobar (2010), en su libro Una Minga para el Postdesarrollo, luego de un análisis de los estudios epistemológicos sobre modernidad/ colonialidad, explica los conceptos de “en-lugar” y “glocalidad”, basándose en las siguientes consideraciones: primero, realiza una visión crítica y precisa del recorrido histórico y simplista homogeneizado del conocimiento occidental ejercido por el eurocentrismo; segundo: la comprensión y conceptualización de las nuevas dinámicas ejercidas por el tercer mundo.

En el capítulo “Otros mundos son posibles: movimientos sociales, política basada –en- lugar y colonialidad global”, expone; “< diferencia> no es un rasgo esencialista de las culturas no conquistadas aún por la modernidad, sino más bien la articulación misma de las formas globales de poder con mundos basados –en –lugar... estas prácticas de diferencia llevan a cabo una lógica diferente de política y movilización colectiva” (Escobar, 2010, p.82)

Escobar (2010), citando a Gibsom y Graham, define las dimensiones propuestas por estos autores: “en una producción de redes auto-organizativas, no jerarquizadas y unos movimientos que llevan a cabo una política del lugar, políticas de revolución y

concepciones políticas anti-imperialistas”, que según Escobar (2010, p. 83), “se encuentran en una lógica organizativa, auto-organización y una lógica de la complejidad y bases sociales de la movilización (basadas -en- lugar engranadas con redes transnacionales)”.

Continuando con el concepto “-en-lugar” en uno de sus apartados titulado, “La política del lugar como una nueva lógica de lo político”, Escobar (2010, p. 86) manifiesta: que muchas de las luchas antiglobalización pueden ser vistas como la defensa de concepciones históricas particulares basadas -en- lugar del mundo y de producción del mundo- más precisamente, como una defensa de construcciones particulares de lugar... En esta perspectiva, los lugares son sitios de culturas vivas, economías y medios ambientes, antes que nodos de un sistema capitalista global y totalizante.

Por lo tanto, existen lugares donde las dinámicas de los sujetos que habitan en ellos hacen la diferencia al orden capitalista y que al tener una cultura viva, permiten retomar el sentido de pertenencia que son narradas en la experiencia de los movimientos del Pacífico en Colombia, enfatizados en cuatro derechos: primero, a su identidad (de ahí el derecho de ser diferentes), segundo, a sus territorios (como el espacio a ejercer identidad), tercero, a su autonomía local y cuarto, a su propia visión de desarrollo (Escobar, 2010, p. 87)

Además, Escobar (2010, p.99), considera “hablar de «glocalidades» para referir el hecho de que el mundo no es solo global, sino que también continúa siendo local, y que las localidades cuentan para los tipos de globalidad que deseáramos crear”. Por las razones que surgen de la diversidad y de las condiciones que niegan la igualdad o distribución en lo económico, en lo ecológico y en lo cultural. Comprendiendo que en el mundo hay diferentes formas de ver, hacer y sentir tanto lo económico, el medio ambiente como la cultura. En palabras de Escobar, (2010, p. 102) “Existe un universo denso de representaciones colectivas en las que estriban formas distintas de hacer las cosas con/sobre la naturaleza”

Vale la pena por lo tanto especificar las condiciones de distribución cultural que motivan también parte de la investigación para la comprensión del territorio, como la manifestación de un orden establecido por la imposición de normas supuestamente

naturales y universales, que hacen importante todos los derechos en el individuo, sin contar con los de la colectividad, como dice Escobar (2010), la sociedad pasó a ser considerada “como una asociación de individuos libres, sobre todo cuando entran en las relaciones de mercado...el orden predominante basado en el individualismo modela las nociones convencionales de derechos, propiedad (p. 108, 109), donde las comunidades indígenas y algunos grupos étnicos generan resistencia por unos derechos del colectivo a nivel del territorio y de los recursos naturales, siendo importante para ellos el “conocimiento <tradicional>”, esto nos permite ir comprendiendo que “el otro occidente” del planeta en donde los procesos de investigación antropológica presentan una mirada sobre el concepto “–en lugar” en el que influyen las ideas y concepciones de identidad, cultura, ecología permiten visibilizar cómo la sociedad en los países llamados “en vías de desarrollo”, están generando aproximaciones a cambios económicos y sociales, así como los movimientos que de una u otra forma se han venido consolidando, han promovido por medio de las tecnologías y el uso de las redes informáticas un contra peso a las formas de organización de los estados en desarrollo. “La pregunta por el lugar es de igual importancia para renovar la crítica al eurocentrismo en la conceptualización de las regiones del mundo, de los estudios de área y de la diversidad cultural” (p. 131). Partiendo de este fundamento, es sabido que Europa es el centro de todo el conocimiento occidental y cómo históricamente dejó su legado a América, dejó un orden regional y el sentido actual del concepto de globalización que ha transformado las costumbres y tradiciones de las culturas, no sólo americanas sino en todo el planeta.

2.2 El Territorio y sus acepciones

Muchas veces el territorio sólo se asocia al espacio físico en el que un grupo de habitantes toma asiento y se establece bien sea para formar una civilización o expandir una ya establecida. La trivialización del concepto haría pensar que no se puede hablar de otra manera sobre el particular.

Al respecto, autores como García Canclini (1989) analizan el fenómeno del territorio desde la perspectiva de la construcción colectiva, que directamente se asocia al constante cambio que puede darse entre distintos grupos que componen una sociedad. Esto se puede definir a partir de transformaciones profundas, fruto de las interacciones de estos grupos. Movidos por la consolidación de los “símbolos”, que para García son construcciones de índole significativo que propician cambios, la ganancia o pérdida de lo “simbólico” es fundamental en el producto de la significación de territorio (p. 227), porque apela a una conjunción de lo establecido y de lo que se crea con el abordaje del acervo que va interrelacionándose con otros a fin de mostrar un producto nuevo. Igualmente, hace una radiografía de los sucesos que envuelven a las grandes urbes y cómo estas siendo escenarios macro de interacción social, dan paso y forma a la hibridación o al nacimiento de lo que se conoce como cultura híbrida, que puede tener diferentes efectos, toda vez que la incidencia de la interpretación de las diferentes dinámicas en las agendas de los medios de comunicación. Hay que entender esto último como el papel de la comunicación de las masas, el cual considera García Canclini (1989) como un rol de medios de información porque aún se rigen bajo el paradigma y el modelo de un proceso vertical y de empoderamiento de pocos y que dista mucho de la horizontalidad que ya expresaban otros autores que se preocupan por un proceso dialógico y transformador (p. 241).

El autor menciona que este proceso es de interrelaciones, pero que estas tienden a invisibilizar a los individuos y a propugnar por la visibilidad de las masas, creando un significado más homogéneo. Esto se replica en los grupos y hace que haya diversas cargas de símbolos y significados, lo que hace casi imposible tipificar los grados de relación que posean esos diversos grupos los cuales ya se mueven en masa y no responden muchas veces a la individualidad, la cual desaparece y casi que se anula por la acción de los medios masivos de información o de difusión de ésta. Y aunque estos

procesos parecieran deshumanizar a los grupos humanos, lo que hacen es reconstruir y redibujar a las concentraciones urbanas para resignificarlas, de tal manera que los individuos se ubiquen en el papel de observantes y puedan identificarse de forma rápida con su entorno.

Empero, las significaciones que se hacen con este “entorno” deben ser revisadas desde una perspectiva diferente. No es posible ponerse en calidad de observante de su entorno – como se explicaba al final del párrafo anterior - si aún se cree que las formas de pensamiento instauradas en la llamada “modernidad” son correctas y configuran una realidad creíble. Es preciso crear una línea de pensamiento que traspase los límites de la modernidad y que la ubique en espacios de recorrido y reconstrucción; lo primero, como un conocimiento de lo que ya ha pasado y lo segundo para que las hibridaciones apunten a una transformación de esa realidad.

Las transformaciones deben darse a partir de nuevos contenidos presentes en nuevos símbolos, pero éstos, no deben obedecer a un poder hegemónico ni a un discurso dominante, esto quiere decir que si se quiere afirmar el sentido del territorio, deben buscarse elementos que no sólo se adscriban a una línea de pensamiento común, sino que se conviertan en referentes y en posibilitadores de la participación de los individuos y grupos en busca de una interrelación provechosa y efectiva. Esta perspectiva debe alejarse de la instauración de poderes que inciden en el pensamiento, en cambio debe darse desde una nueva conciencia que vaya cambiando esos “imaginarios colectivos” y aten los procesos culturales a los lugares en los que habitan, de manera que haya un distanciamiento de un absolutismo, que se cierre esa brecha y que en vez de una forma de pensar impuesta, sea consensuada e inclusiva.

Acercando a García Canclini (1989) (p. 292) al desarrollo del trabajo, se encuentra que la construcción del territorio no es simple ocupación o cercanía al espacio, se debe dotar de un sentido y de una serie de significados y símbolos para que no solo adquiera relevancia, sino que sea asumido por todo un conglomerado, a fin de que éste le considere como parte suya.

Por otra parte, se debe despojar de todo vejo de dominación al lugar, no solo para poder construir significados más plurales y que incluyan otras voces, sino que empoderen a los grupos sociales y no a las ideologías opresoras, vengan de donde

venga.

Siguiendo con el análisis es pertinente citar a Mendoza y Bartolo (2012) quienes afirman las investigaciones sobre el lugar se han venido realizando desde la geografía económica, bajo los parámetros de los cambios espaciales según el orden global, así como la reestructuración urbana. Las nuevas nociones se relacionan con la reconfiguración del Estado, la producción del lugar, el impacto generado por las políticas neoliberales, entre otras. Antropólogos culturales se han interesado en los aspectos del paisaje dotado de personalidad por algunas comunidades de los Andes y que puede compararse con la identidad de las casas que construyen los arquitectos en algunos lugares de Bogotá, como ejemplo de ello el proyecto de las Torres del Parque y la Biblioteca Virgilio Barco realizados por el arquitecto Rogelio Salmona, quien no pensó en romper la armonía del lugar y dio especial prioridad a espacios naturales y espejos de agua.

Situaciones como el tránsito a diferentes lugares, la inmigración y otros movimientos de traslado, se reflejan en “migrantes de identidad”. Y como la globalización se convierte en un proceso de identidad, donde estas personas que por algún motivo deben salir de sus lugares, donde llegan van influyendo o cimentando sus características culturales siendo un proceso que está en la construcción de la historia de la humanidad y como cada cultura va adquiriendo algunos elementos de otras culturas consolidándose en su propia identidad.

Escobar (2010) apunta “... que puede ser posible aproximarse a la producción de la cultura y del lugar no sólo del lado de lo global, sino también de lo local; no desde la perspectiva de su abandono sino de su afirmación crítica; no sólo considerando el viaje desde los lugares, ya sea voluntario o forzado, sino desde el estar atados a ellos” (142).

Estas investigaciones se valen de diferentes ejemplos que encuentran su base en la fenomenología, la lingüística y la etnografía con miradas divergentes, las cuales sólo se ocupan de las posibles relaciones del lugar y se alejan de la práctica investigativa. En este sentido, los estudios sobre lugar presentan explicaciones en ocasiones solo del lugar y la identidad, la ecología y el lugar, las relaciones de la persona con el lugar, la forma como en el tercer mundo se establecen formas de construir el lugar contrarias a lo

enmarcado en la contemporaneidad, siendo construcciones de significados, usos, símbolos, rituales y prácticas que se hacen solo en estos lugares que manejan elementos que son separados del tiempo capitalista y que no son entendibles en la misma práctica capitalista, son relaciones que solo son comprensibles en los modelos locales de cultura.

Es clave identificar que cuando se estudia el lugar, también se plantea la defensa de los recursos naturales, ejemplo de ello lo expresa Escobar, (2010) con el “movimiento social de comunidades negras del Pacífico colombiano, como un movimiento cultural y ecológicamente atado al territorio (p.133), quienes... hacen énfasis en el control del territorio como una condición previa para la supervivencia y el refuerzo de la cultura y la biodiversidad. En las comunidades ribereñas, los activistas y las comunidades han trabajado juntos para comprender el significado de la nueva Constitución y para desarrollar conceptos sobre el territorio, el desarrollo, las prácticas tradicionales de producción y el uso de los recursos naturales (p.113).

Es en estos análisis de las investigaciones donde hay una clara significación entre lo local, el lugar y lo global y cómo, partiendo de esta definición, se plantea al capitalismo como el poder hegemónico que está dotado de una tal connotación, que no admite una forma distinta de apreciar la realidad, ni de conceptualizar una “realidad social” diferente, en la cual, otros modelos locales de economía y cultura no son vistas como formas viables.

Tanto la investigación de los lugares, como la apuesta teórica sobre la identidad, la cultura, el capital, vistas como lógicas locales de cultura, van surgiendo en diversas comunidades del mundo, generando un razonamiento acerca de los movimientos sociales. En el caso de Escobar, se ejemplifica con la descripción de la región del Pacífico colombiano, quienes a partir de la organización de movimientos sociales desde el lugar, han desarrollado un modelo de estrategias que se superponen y se coproducen en la localización global, capital, Estado y tecnociencia, buscando la localización a su favor, con dos directrices: una, desde el lugar (territorio y cultura) y la otra, desde lo “glocal” (formación de redes). Siendo así, el papel de las comunidades afrocolombianas en el Proceso de Comunidades Negras (PCN), es un ejemplo de las prácticas tradicionales que han permitido la articulación de la sostenibilidad y la reproducción de

ecologías que rescatan el cuidado del lugar, observado en el territorio y que permite la vida de la comunidad. Esta riqueza antropológica, cultural y social, representa la descripción de conceptos como territorio, territorio- región y lugar multidimensional, según la necesidad de una comunidad y que hacen parte de su autonomía y su propia determinación.

La categoría de sentido de lugar que se ha expresado anteriormente desde Escobar, y que a su vez nos ubica en el concepto de “-en- lugar”, confluye y fortalece el proceso de la investigación con categorías como ecología, medio ambiente, educación y comunicación, que a continuación se expondrán.

2.3 Acercamientos a la mirada del lugar desde la concepción del medio ambiente

La ecología y el medio ambiente se convierten en la columna vertebral de la investigación cuando se comprende como dice Capra (1998) en la Trama de la vida, donde los problemas sistémicos están interconectados y son interdependientes (p. 25) de allí la preocupación creciente de las comunidades por el deterioro y detrimento de su entorno.

En virtud de lo anterior *“sobran razones para estar gritando, nuestro planeta se está asfixiando”* dice en uno de sus coros una canción de Molotov. Esta preocupación es quizá el pan de cada día en los medios, en los discursos políticos, en el común de la gente, en el planeta entero. Con el pasar de los años, referirse a la situación ambiental ha sido la bandera de quienes se encuentran en el poder, pero se torna un tanto confuso cuando se buscan soluciones a sus problemáticas. Quizá el tratamiento que se le ha dado ha sido unidireccional y desde la visión occidental dominante, a lo que sería bueno hacer una serie de precisiones.

El tema ha dejado de ser un sujeto tácito amarrado a la existencia humana, y se ha convertido en un tema recurrente y quizá en protagonista de diferentes debates que abarcan desde su importancia hasta su conservación; desde sus recursos hasta la indiscriminada explotación y exterminio; desde ser el gestor de la vida, hasta ser el interés mayor del capitalismo salvaje para extender la relación producción – consumo. Quizá esta última dicotomía sea el punto de partida del presente apartado, el cual se preocupa por encontrar el verdadero lugar y por supuesto, la verdadera importancia del medio ambiente, ya que la importancia sólo se está traduciendo en términos de

rentabilidad, en ceros a la derecha, en efectos del aumento del capital, en el descuido y la poca preocupación por la renovación de recursos y el irrespeto por la tierra.

Es desde esta perspectiva que estudios realizados en Colombia como la experiencia de integración de la Universidad Santo Tomas, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, que recopilaron diferentes experiencias comunicativas y de desarrollo para comprender, constituir y defender el medio ambiente, hacen posible identificar que pequeñas comunidades están realizando cambios significativos en sus grupos sociales, así como en el cuidado y reflexión del lugar.

En el prólogo presentado por Alfonso Gumucio, reconoce la importancia de las diez experiencias recopiladas, pero destaca los hallazgos que se encuentran en la segunda parte del libro. “Cada una de estas experiencias es una demostración de compromiso efectivo por el medio ambiente, que más allá de la retórica implica actuar concretamente en el espacio cercano, para ponerle un hombro al medio ambiente” (Noreña, Guerrero, Parra, Sotelo, Sáenz, López, Muñoz, Rugeles, 2011, p. 8).

A su vez, plantea como este tipo de experiencias académicas representan una posibilidad de conocimiento, método y análisis en la comprensión de la comunicación alternativa y de los actores sociales que incentivan estas propuestas de cambio social y su preocupación por el medio ambiente como elementos que permiten entrever el desarrollo desde lo humano más que de lo económico, así como la preocupación por las tradiciones y la cultura de sus comunidades.

Gumucio, identifica en los autores que el concepto de medio ambiente es dinámico y no queda solo en algo ecologista o preservación de la naturaleza generando una interacción entre las comunidades y su entorno ambiental, justificando lo anterior aclarando como, “Son las comunidades indígenas las que mejor han entendido el tema, porque en su concepto de territorio se incluye el uso racional y pausado de la naturaleza en beneficio de la comunidad, con una perspectiva a largo plazo. Esa es la base ética de una nueva –aunque ancestral– cultura del desarrollo humano sostenible, para cuya evaluación las cifras no son lo más importante, sino los relatos. (Noreña, María Isabel, 2011, p. 15).

La investigación sobre experiencia de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente surge por comprender esta relación desde las experiencias cotidianas y se enmarca en el medio ambiente precisamente por lo que acontece actualmente con el daño ambiental, llevando a cada investigador a realizar diferentes estrategias metodológicas, que permitieron al final de la investigación al “Diálogo de Saberes” socializando la experiencia investigada con los conocimientos de las comunidades, permitiendo de esta forma promover la investigación de categorías como comunicación, desarrollo y medio ambiente y comprender “el sentido del equilibrio natural en medio de la diferencia y la necesidad de un diálogo de saberes ancestrales, tradicionales, modernos, posmodernos y de sentido común en la búsqueda de propuestas para una mejor relación hombre–naturaleza y sociedad” (Noreña, p. 26, 2011)

En esta perspectiva, el mexicano Enrique Leff (2010) aborda la problemática ambiental buscando una respuesta a la crisis actual, desde el contexto de la globalización. En primer lugar, hace un barrido histórico en el cual se concentra en realizar un contraste entre la constante explotación del medio que ha desembocado en una crisis y cómo se han abordado las ideas de progreso o desarrollo en el contexto actual de la globalización. Las problemáticas con el medio ambiente se han venido debatiendo desde los años setenta, tiempo en el cual, se comienza a asociar al desarrollo con la sostenibilidad. Las dinámicas actuales se encuentran enmarcadas en el principio dictado en la *teoría económica dominante*, la cual se sigue rigiendo por el índice de consumo y el margen de producción los cuales, según Leff, han propiciado una *negación* de la naturaleza. ¿La razón? La falta de límites impuestos por las políticas globalizantes y la fallida aplicación de políticas en las cuales se hable de una verdadera racionalidad, comprendida desde una visión alternativa, y no desde la concepción occidental impuesta que se traduce en un equilibrio entre lo que se manufactura y lo que se consume.

Con el pasar de los años, el interés en la conservación del medio ambiente ha sufrido de una doble lectura, que es igual de peligrosa que la doble praxis que se hace en este sentido. Para comprenderlo mejor, es necesario señalar que la propuesta del cuidado del medio ambiente, así como del consumo razonable son ideas generadas desde lo que autores como Freire denominarían los opresores y otros como Escobar,

definen como centro, es decir, se proponen ideas que sólo quieren mantener el statu quo, esgrimidas en el eufemismo de la conservación, que sigue siendo una tarea y una exclusividad de quienes manejan y deciden los destinos económicos, apropiándose de los recursos y estableciendo el desarrollo sostenible como respuesta a esta problemática suscitada.

2.4 Sobre la sustentabilidad y el desarrollo en su relación con el medio ambiente

Hablar del papel fundamental que juega el medio ambiente en la dinámica de los procesos de la modernidad es hablar de un elemento que puede ser tomado de dos formas, una, como simple modo o medio para producir y la segunda como el elemento decisivo que no solo provee de bienes al ser humano sino como el posibilitador de la vida y de todos los aconteceres en el transcurso de la cotidianidad. No es detalle menor entender que el factor decisivo en el verdadero desarrollo y en el prosperar de los grupos sociales, pasa por una comunión en pleno con la naturaleza, a la cual debe dotársele de significados para que tome relevancia dentro de las sociedades que la habitan.

En este marco, dentro de un mundo en constante cambio, en pos del alcance de los objetivos trazados en los intereses del capital, la preservación del medio ambiente parece pasar a un segundo plano, a pesar que se propenda por su preservación para que continúe al servicio de la explotación, pero de “forma responsable”. Ante esta realidad y comprendiendo que los espacios naturales se deben desligar de esta lógica, (Leff, 2001) propone pensar en una mitigación de los daños ambientales y el cambio de paradigma de lo que hasta ahora se denominaba “desarrollo sostenible” por la consideración del “desarrollo sustentable”. Para entender estos conceptos, Leff considera conveniente elaborar un recorrido, citando autores como Strauss y Descola entre otros, para aclarar que a través de la historia, los grupos y sociedades han sido quienes han ido configurando los sistemas de creencias que se concretan en sus “modelos holísticos” que son los que dictan no sólo los comportamientos específicos y los rasgos identitarios de los diferentes grupos sociales sino que también son los que trazan el aprovechamiento de los recursos y las formas de interacción con el entorno.

En este orden de ideas, se debe entender que, en el contexto latinoamericano, las prácticas en relación con el medio ambiente cambiaron de manera radical: con los

procesos históricos de conquista y demás, hubo un corte con aquellas prácticas y sistemas de significados. A su vez, cada remezón histórico ha traído una serie de cambios sustanciales los cuales han afectado a los grupos humanos que viven en estas latitudes y les han obligado a irse “adaptando” a cada serie de nuevas necesidades que se van generando.

Con el tiempo se fue suprimiendo aquella idea primaria de entender al ambiente como un ente vivo y se pasó a imponer la idea del uso sin razón. Con el pasar de los tiempos y la metamorfosis de los paradigmas, lo sostenible pone de nuevo en el panorama al medio ambiente, aunque de forma parcializada y con el interés de hacer que los recursos se aprovechen por parte de quienes lo requieran. Aquí es cuando la dimensión de la racionalidad aparece para crear un puente, un equilibrio en el cual el paradigma cambie, dejando de hablar del uso y más bien se convoca a una mirada desde diferentes puntos de vista, con el fin de hallar puntos en los que la armonía sea un pilar fundamental y que de una buena vez se pueda hablar de un crecimiento y alcance de los ideales de desarrollo comprendiendo también, que del cuidado y del uso responsable de los recursos naturales y la preservación de los espacios ecológicos. Todo esto, haciendo obviamente un giro en cuanto a la relación con el entorno; olvidando el papel que se ha querido imponer al ser humano como “dueño del medio” y haciendo que el hombre sea uno con el medio.

Es importante tener en cuenta que, con esta mirada, no se pretende simplemente teorizar y hablar desde perspectivas impuestas, que provienen desde el pensamiento occidental, como lo expresa Leff (2001):

“La epistemología ambiental no es la formalización de un método diseñado para reintegrar y recomponer el conocimiento del mundo globalizado. A tientas, el saber ambiental que nace en el campo de externalidad de las ciencias, se cuela por los intersticios de las murallas del conocimiento; desde allí lanza nuevas miradas y va barriendo certezas, abriendo los razonamientos circulares que con su fuerza centrífuga proyectan al ambiente fuera de sus órbitas celestiales. Lo que une estas miradas es su vocación antitotalitaria y crítica, su inconformismo con los saberes consabidos; lo que impide convertir la crítica en dogma y lleva a seguir indagando al saber desde todos los frentes y proyectarlo hacia todos los horizontes”

Como conclusión de este apartado, cabe anotar que el reconocimiento de lo otro y del otro, son preponderantes en la búsqueda de alternativas que propendan por el respeto de la diferencia, de lo diverso y con base en ello, reapropiarse de la naturaleza, a partir del desmonte de las formas de pensamiento que se han ido imponiendo a través del trasegar de la historia, por tanto, es momento de una coyuntura que no solo reconstruya la relación con el ambiente, sino que dinamice y transforme consigo, a la cultura.

Leff (2001) propone un cambio, porque en la ambivalencia del desarrollo sostenible, es posible generar una serie de estrategias que realmente respondan al interés planteado de la conservación ¿cómo lograrlo?

Hay que volver en torno al respeto de la tierra, la búsqueda de esa *conciencia* que define como el despertar colectivo en pro de la reconciliación de la producción sin el efecto devastador en el entorno. La reinención del mundo como se concibe es una tarea que se debe generar desde un vuelco de pensamiento, salir de las concepciones de lo denominado “modernidad” y asumir una posición abierta, la cual se decida completamente por el reconocimiento de las raíces del problema, que concerté y trace nuevas bases para la apropiación y transformación del entorno a través de una posición crítica. Es necesario también el cambio de pensamiento en términos de lo que el autor denomina como saber ambiental. Este saber, hace una mirada desde el oprimido, desde el sometido, desde la periferia; utilizando la objetividad para ir revaluando las prácticas y políticas que apunten a la gestión racional del ambiente que no es otra cosa que el verdadero respeto por la tierra que se traduzca en un proyecto social; encontrando alternativas desde lo sustentable, para ello, desde una verdadera racionalidad que cumpla con tres principios:

- Nuevas condiciones ecológicas y productivas.
- Un establecimiento de nuevas prácticas democráticas
- Respeto e inclusión en la diversidad cultural.

En conclusión, se propone una nueva mirada en la que el ambiente sea el protagonista y que el ser humano no se vea como el gran destructor: se busca la creación de un proceso transformador que sea totalmente inverso a las políticas impuestas del desarrollo. En este orden de ideas, es pertinente generar una nueva conciencia para una

nueva ética, la cual reconozca el lugar de la naturaleza como eje central.

También pugna por la reinvención del mundo de los valores, de la resignificación y el respeto por el planeta; por un justo manejo de los recursos, gestión de las políticas favorables y por último en una nueva forma de participación y decisión desde la diversidad de pensamiento. Sólo bajo estas nuevas condiciones, será posible hallar una respuesta y allanar un camino de reencuentro entre la esencia del ser humano y por supuesto, una reivindicación de la madre tierra.

Desde otro punto de vista, autores como Uranga (1987) abordan la problemática a partir del cambio de pensamiento y las otras prácticas de desarrollo. Se suma la propuesta a las tareas y logros realizados por algunos sectores a través de la concreción de lo que el mismo autor llama *comunicación popular* en la que se ha dado un importante aporte político a través de la creación de redes, promotoras de “otras voces”. El autor genera su postura desde la alternativa y la participación como generadoras de cambios de fondo en el entorno. Coincide Uranga con Leff en que las ideas de desarrollo que están establecidas en el común, por la imposición de las concepciones occidentales, basan su accionar desde el logro del desarrollo a través de la modernización, las cuales encuentran su razón de ser en los postulados tecnócratas y neoliberales. Esta confluencia de discursos se puede resumir en el freno a las posibilidades que se han dado desde quienes han decidido “hacerse cargo” de los rumbos del planeta, debido al carácter mismo de las políticas que responden al discurso de la resignación, en el cual, sólo la idea de cambio es un absurdo.

El autor habla de la deshumanización producida obviamente por el afán mecanicista, tanto en el proceder como en la ejecución de políticas, lo que va en un deterioro no solo de la sociedad sino del entorno, conectando también con Leff. Uranga propone una ruptura con lo establecido, buscando la mediación, apelando a una nueva visión de lo Histórico – cultural (coincidiendo con Freire) desembocando en lo que denomina la utopía, expresada en el alcance de una conciencia crítica en la cual, el ser humano sea el centro de producción simbólica, propiciando al final una experiencia liberadora.

Lo anterior, debe lograrse comenzando con la apropiación, la autogestión y la

nueva ética. Estos principios deben gestarse desde la comunicación y la vivencia comunitaria, transformadora del entorno. De aquí se concluye que la participación y la apertura a nuevas alternativas son el frente a las posturas tradicionales, que sólo se preocupan por el consumo y la producción indiscriminada. Ante este panorama hay que virar hacia la realidad para reivindicar no solo el ambiente sino a las personas, a través de dinámicas que garanticen el establecimiento de la comunicación como derecho, dando a esta última una verdadera razón de ser como generadora de transformaciones profundas y gestora de conciencia crítica y voluntad de cambio.

2.5 La educación y la comunicación como gestoras de cambio

A lo largo de la historia de la humanidad, la educación se ha convertido en un eje fundamental para el progreso de las civilizaciones, ya que, de la formación de las juventudes, depende el desarrollo y avance de los grupos sociales. A pesar de las diferentes formas que incluyen la instrucción simple desde casa, hasta el apogeo de las universidades como ejes dinámicos de construcción y transformación del conocimiento. Por tanto, no se puede descuidar este aspecto dentro del marco del desarrollo para el cambio, porque precisamente desde las aulas deben venir las respuestas a las problemáticas que día a día van surgiendo en el contexto local, nacional, continental y global.

Es menester profundizar en propuestas que nacen de la necesidad de los grupos humanos y que atienden a solucionar los dilemas que se van presentando en el entorno. Una de estas propuestas es la que ha elaborado Freire (1969), quien entiende que la educación es *“la práctica de la libertad”* debido a que pretende empoderar a quienes no poseen el conocimiento para que sean ellos mismos quienes lo construyan y se apropien del mismo. Esta es una condición en la cual coinciden muchos grupos, los cuales se encuentran a merced de quienes pretenden mantener el dominio por las vías necesarias, éstos son los opresores. Freire (1969) busca el “despertar conciencia” pidiendo que se rompan las estructuras establecidas y se genere un nuevo orden en el que aquel que no poseía las herramientas necesarias se “alfabetice” y logre a través de esa apropiación y esa conciencia generada tanto la liberación – comprendiendo ésta como una reivindicación de los oprimidos, quienes no han tenido la oportunidad de ser instruidos –

como en la transformación, que es un paso mucho más allá y que se dará sí y sólo si se piensa en el quebrantamiento y la separación de lo rutinario, de lo establecido, de lo bancario que ha generado lo que el autor mismo denomina como “miedo a la libertad”.

Ahora bien, lo que se propone es ir de nuevo a la base, al problema, al entorno: de allí surge todo lo necesario para poder establecer las bases de la nueva educación que se encontrará en un escenario que se hace desconocido para los escenarios educativos comunes y es el diálogo. Contrario a la concepción de monólogo que ha mantenido la escuela con los años, se contempla la posibilidad de un proceso multidireccional, horizontal y sin ánimo de domesticar. Antaño se daba por sentado que el único poseedor de la verdad y de la razón en el aula, era el docente. No se permitía que el estudiante opinara o ayudara a crear el conocimiento, es entonces, una escuela gobernada por un monólogo presentado por un moderador que no admite otras voces. Esta posición, no permitió que la libertad se manifestase en quienes eran “educados”, más bien se diría que fueron “domesticados”.

Es entonces cuando se debe establecer una escuela distinta, una nueva forma de la educación, un proceso de mediación en el cual se olviden las relaciones hegemónicas y opresoras que estando establecida, obstaculiza las condiciones y hace prevalecer las reglas de quien domina, generando una nueva forma de relación no sólo con sus semejantes, sino con la naturaleza que le rodea, a fin de poder tomar acciones que vayan en pro no únicamente de las personas sino que también, favorezcan e impacten el entorno cercano. Es por esto que el cambio es necesario, no sólo como posibilitador de la participación popular, sino que también es el facilitador de la búsqueda de lo nuevo.

La meta que se debe alcanzar es la del cambio. Todo tipo de cambio es una necesidad, una respuesta natural, una impronta, un ideal que permita armonizar el lugar, el grupo social y reconozca el avance de quienes se involucran en pos de una mejor sociedad. No sería posible hablar de éste sin involucrar a la comunicación, que por supuesto, Freire la concibe como un pilar fundamental en el quehacer de la educación, es quizá, la única que propicia la construcción de nuevos saberes, nuevas perspectivas, nuevas visiones de mundo, las cuales van mejorando las condiciones de quienes se interesan en ser transformadores y no “repetidores de contenidos”, seres capaces de involucrarse desde sus situaciones existenciales, interactuando y dando forma a la

apropiación, siendo esta última una compenetración con lo que le rodea, en pocas palabras, es la materialización del sentido de pertenencia. Es entonces que la educación comienza a relacionar el elemento participativo porque deja de ser un proceso unidireccional y con el apoyo en autores como Freire, (1975) se redimensiona el papel del docente que deja su papel opresor, para poder gestar nuevas ideas en pro de su entorno.

Sumado el componente ambiental, que comienza a generar esa conciencia por la preservación de la naturaleza, por mejorar la calidad de vida sin irrespetar el medio. Esta es una tarea en la que se deben involucrar todos, en el que las distintas voces se unan y generen el impacto positivo en el lugar que se habita y que es de vital importancia para otras formas de vida.

Para finalizar este punto, cabe resaltar que una visualización de problemáticas y una resignificación del entorno, son las claves que propone el autor para alcanzar un cambio de mentalidad que apunte al desarrollo, a la liberación colectiva.

Siendo la comunicación un puente de enlace que permite la generación de transformaciones profundas a partir de una relación horizontal que revalúe el paradigma que ésta poseía, surge un nuevo interrogante, ¿cómo lograr una mayor comunión entre la educación y la comunicación?

Sea entonces este el punto de partida para proponer alternativas que le den más valor al componente comunicativo dentro del proceso educativo. Por esto, y siguiendo la línea ya propuesta por Freire (1969), en la que se plantea una educación dialógica que contraste con los modelos impuestos por los “opresores”, Kaplún (1998) va un paso más adelante, ya que no sólo contempla los elementos fundamentales ya enunciados por Freire, sino que amplía la interacción en el aula como posibilitador de la liberación a través de un nuevo discurso generado al interior del entorno escolar y que no se limita al saber de forma plana. Esto será la base de lo que se llama hoy en día Educomunicación.

Tomando como punto de partida la situación del oprimido y entendiendo a la comunicación como un servicio y no como una herramienta hegemónica Kaplún (1998), propone un modelo de comunicación educativa, que no busca con afán efectividad en el

resultado, sino que, sea una verdadera construcción grupal y se preocupe cómo se desarrolla la misma; es una necesidad imperiosa la del cambio porque a partir del diálogo, se llega a una de las máximas propuestas por Kaplún (1998): la empatía que es la confluencia de las diferentes formas de lenguaje y de las diversas interpretaciones de la realidad. Este compendio de acciones citado corresponde a lo endógeno, que no se deja permear del exterior, que recurre a lo propio, a lo que une y dota de identidad a un grupo, oponiéndose a lo exógeno, a lo que viene de fuera y sólo busca afanes resultadistas que coinciden completamente con las formas de pensar y políticas dominantes que son vistas como una gran barrera que no solo debe ser derribada sino del todo desarraigada. Coincide el autor con Freire en la desarticulación de los esquemas verticales que sólo perpetúan el statu quo, valiéndose de un esquema de acción-reflexión – acción, en el que la consigna se traduce en “pensar para transformar la realidad”.

Pero no sólo el aula y la forma de la comunicación deben transformarse: también la comunicación en el entorno debe ir tornándose en favor de encontrar procesos afines y acordes con estos propósitos y cada vez más lejos de lo impuesto, de lo que ha intentado tener y mantener a un pequeño grupo sobre la mayoría que de no seguir las líneas propuestas por Kaplún, inevitablemente no sólo mantendrá su posición como una mayoría oprimida, sino que se anquilosará con los años. El comunicador sin duda será quien comience a implantar cambios, porque tendrá ese bagaje adquirido a través del nuevo modelo y podrá proyectarse hacia la comunidad, hacia los otros. De esta manera se establecerá la nueva forma de la comunicación que dista mucho de la que incluso, se aprendió a través de libros y de las teorías que seguían concibiendo que debía haber alguien que solo recibiera mensajes como si se tratase de órdenes o quizá de leyes universales.

Se tratará de una nueva forma de hacer que los códigos y mensajes sean realmente valiosos y se separen de estructuras “difusionistas”, será una nueva decodificación de lo cifrado, será el propósito de construir nuevas realidades la que prime por sobre los afanes de la manipulación, por diferentes vías, acudiendo a otras formas de lenguaje que parecían descuidadas o relegadas. Sólo así, esta nueva forma de la comunicación se opondrá al monólogo, será democrática, no se tratará de relaciones de poder porque el poder será de la comunidad; será universal y de doble vía, participativa y

derribará el esquema anteriormente mencionado, será una herramienta de empoderamiento y de apropiación, siendo otro punto de conexión importante dentro de las muchas confluencias entre Paulo Freire y Mario Kaplún.

Debe tenerse en cuenta que Kaplún va dándole una nueva visión a la función de la educación a través del abandono de las prácticas hegemónicas que fueron imponiéndose por la fuerza en el tiempo, siendo la concepción liberadora un principio fundamental para gestar cambios. Debe entenderse que lo dialógico y lo participativo son elementos creadores de nuevos conocimientos. De esta manera, la democracia y la transformación son posibilitadas a través de una conciencia crítica, que se oponga al discurso difusionista, útil sólo para una minoría. Al final, está la carta abierta para poder cambiar las prácticas que hasta el día de hoy son el principal obstáculo para el alcance la liberación y del verdadero desarrollo y cambio social.

Con las propuestas de Freire y de Kaplún clarificadas, es preciso buscar elementos que permitan una viabilidad y una ejecución que se ciña a los principios de liberación que establecía Freire a partir de sus procesos educativos, ratificados en un abandono de la cultura de la educación Bancaria. Por eso, un avance de los procesos de acercamiento entre la comunicación y la educación, es la propuesta que Huergo elabora a través de la concreción de estrategias que se opongan a la realidad planteada y establecida. Esta perspectiva es la de la Educomunicación.

Huergo (2007), configura una apuesta que se inscribe en una línea de respuesta a los modelos “desarrollistas” y que se perfilan en una serie de “estrategias” propias para coincidir con rutas trazadas por otros autores tales como Freire y el mismo Kaplún. De este modo, juega con la conjunción de los saberes propios de ambos campos y antes de fusionarlos prefiere unirlos en un término macro de Comunicación/educación.

Antes del abordaje de Huergo, hay que reconocer que hace una fuerte crítica al peso histórico que América Latina lleva a partir de las decisiones de corte hegemónico y la herencia del “paradigma militar” y que se hace necesario un cambio de dinámicas para que lo popular asuma el protagonismo y permita el avance esperado. También reconoce que la consolidación de un nuevo significado del desarrollo debe ser gestado, apropiado y enseñado, no sólo como una práctica de oposición a las relaciones centro – periferia, sino como una concepción que obedezca a las prácticas propias y que no dependa de

los cánones eurocéntricos que han sido impuestos a la fuerza, y que no corresponden a las realidades propias de los pueblos latinoamericanos.

Huergo (2007), en primer lugar propone romper las líneas de escolarización que se encuentran “moribundas” y que aún obedecen a las lógicas que considera al igual que Freire “opresoras”, esto quiere decir que todavía se apegan a esas viejas dinámicas que dependen del saber único de uno solo que impone frente a los demás, esto no debe seguirse promulgando porque sería eternizar las relaciones de dominio y con esto, el proceso educativo sólo se quedaría en un destino depositario sin valor alguno y se vuelve poco útil porque no trabaja en pos del alcance de los logros a nivel de lo popular.

De hacer este primer cambio de paradigma, ya se desecharía de una vez por todo el statu quo del dominio hegemónico, en palabras del autor “la educación debe circular alrededor de la lectura y la escritura del texto o del libro, porque a través de ellas es posible lograr un conocimiento claro y distinto (según la máxima cartesiana). Un tipo de lectura y escritura que se produce en forma escalonada, sucesiva, lineal, secuencial, siguiendo el orden de las edades y las etapas” (Huergo, 2007, p. 39). Pero no es abordar el saber cómo un mundo aparte sino a partir de la toma de conciencia con lo que también busca el salto desde la lectoescritura hasta la conquista y el aprovechamiento de las nuevas tecnologías, para que se revitalicen no solo los espacios físicos sino los de discusión y construcción del saber. Es preciso que no se haga una subutilización de las nuevas tecnologías para evitar los posibles fracasos que se pueden presentar.

Las estrategias de educación/comunicación buscan en su anclaje, lo que lo une al otro desarrollo, al lugar, su entorno, cultura e historia. De aquí que se comprenda la comunicación como un proceso alterativo en el cual los interlocutores comprendan que la horizontalización de las relaciones posibilitará una reconfiguración del mundo en la cual haya un nuevo redimensionamiento de los espacios de puesta en común. Por tanto, la propuesta también apunta a la transformación a largo plazo que es la del entorno, a partir de nuevas voces que aporten nuevas dinámicas a la sociedad desde una articulación de los espacios referenciales, los cuales no deben simplificarse sino refundarse en nuevos valores, tal como lo dice el autor “Al pensar las estrategias de comunicación en educación, tendremos que promover nuevas formas de expresión, que pugnan por legitimarse, y que tienen que ver con la experiencia y la vivencia, la sensibilidad, la

emotividad, la expresión estética, la corporalidad, la sexualidad, las inteligencias múltiples, como mediaciones en los procesos de comunicación/educación.” (Huergo, 2007, p.48).

Finalizando este apartado, Huergo (2007) también insiste que estas transformaciones de las relaciones educativas y comunicativas deben extenderse y acoger a los espacios de construcción cultural, aceptando la interculturalidad como posibilidad de intercambio y de encuentro para que la “conquista narrativa” sea una de las manifestaciones de la intersubjetividad (ya referenciada por Kaplún) para nuevas construcciones de sentidos, nuevas significaciones y sobre todo que desmitifiquen las antiguas relaciones de poder.

2.6 Articulación de saberes y cierre de brechas temporales: el nuevo reto de la educación vista desde la comunicación

Las ideas de cambio y modificación de las prácticas comunicativas y educativas para la transformación del entorno, ya habían sido contempladas por Freire y por Kaplún en apartados anteriores, resaltando el papel de la educación como eje de cambio y de construcción de movimientos de empoderamiento para la consolidación de propuestas encaminadas a cambios profundos y significativos del entorno. En este sentido, Jesús Martín Barbero (1996) se preocupa por este aspecto y hace un llamado a la reconciliación de las prácticas que se consideran tradicionales con las nuevas tendencias para que el intercambio de conocimiento pase de ser un proceso mecánico y acumulativo a un eje fundamental en el cambio de los procesos sociales, llamado que se basa ineludiblemente en procesos de aula que no incurran en los métodos repetitivos de la simple implantación de contenidos a través de estrategias que se anquilosan en el tiempo y que no corresponden con las nuevas necesidades y expectativas de los educandos.

El autor, inicia enunciando la vigencia de una grave crisis que atraviesa el proceso educativo, crisis que se genera por varios factores a saber: primero, el estancamiento en el tiempo de los modos de transmisión del conocimiento que no obedecen a las dinámicas de los tiempos actuales; segundo, la brecha inmensa que se genera entre las nuevas generaciones y la resistencia a los aportes y posibles beneficios dados por la revolución tecnológica. En este orden de ideas, se evidencia una fractura y un distanciamiento

provocado por las prácticas pedagógicas que aún consideran que el docente es el único capaz de enseñar, aquél que es el único poseedor de la verdad en el aula y el que no permite una interlocución efectiva con el estudiante que también posee conocimientos y puede intercambiarlos con el docente. Todo esto, sumado a la pobre intervención desde los gobiernos que no han pensado en más que el cubrimiento, en sumar las cifras, el incrementar la cantidad de estudiantes en el aula y no se ha pensado en la calidad de la educación. Esto conlleva a un fracaso que también daña de manera directa a los docentes que tampoco encuentran condiciones para desempeñar de la mejor manera su labor. Como último ingrediente de este cóctel, la baja producción de ciencia y el deseo privatizador de la educación que debe ser un derecho universal. La radiografía que detalla el autor, no es más que la cruda realidad de las escuelas que aún veinte años después del escrito de Martín Barbero, mantiene la problemática que se agudiza también por las condiciones sociales de desigualdad, marginación y estigmatización por las cuales pasan muchos de los estudiantes de la ciudad.

Con este panorama presentado, hay que entender que varios papeles y roles en la educación deben ser revaluados y pasar por procesos de transformación en los cuales hay que reconciliar el pasado y el futuro, modificar el rol y la labor del docente y no menos importante, modificar los modelos de comunicación, que son los tres puntos por los cuales se genera la crisis ya descrita en el párrafo anterior. Muchas de las problemáticas también pasan porque los jóvenes, cada día se encuentran más distanciados de las aulas y de los docentes porque en realidad NO representan lo que les atañe, la escuela entonces, ya no representa un espacio de aprendizaje significativo sino un sitio al cual se va por el simple hecho de llenar un requisito.

Es este punto de inflexión que debe convertirse en el punto de partida para la gestación de nuevos procesos que derrumben los modelos lineales que se han establecido. Uno de esos procesos es la lectura, la cual ha ido cayendo en el facilismo y en el olvido, haciendo más notoria la brecha de destiempos descrita en párrafos anteriores.

Ahora bien, la lectura no debe pensarse como el simple hecho de decodificar un código, sino que debe apuntar a la comprensión de lo que se rodea, debe involucrar más lo visual que hasta el momento ha sido desestimado y poco tenido en cuenta. También debe haber un cambio de paradigma que se destaque por el acercamiento a las nuevas

tecnologías y no que las deseché. Se debe pensar en una integración de esos nuevos saberes a los procesos del aula, tal como lo menciona el autor, pasar del palimpsesto al hipertexto (Martín Barbero, 1996), esto implica también un cambio de prácticas radical que se enfoque en darle la palabra al estudiante, darle poder y que se vayan horizontalizando las relaciones, así como lo expresaban Freire (1969) coincidiendo en que la educación debe ser un vehículo que propicie la libertad, haciendo del diálogo una herramienta fundamental para lograr que la educación sea la llave de las nuevas generaciones y posibilitadora de nuevas propuestas para esos cambios tan necesarios en una sociedad que lo requiere urgentemente.

Dentro de estas reconciliaciones de lo antiguo, lo tradicional, en pocas palabras, el pasado con el futuro, con lo nuevo y con lo revolucionario, no se debe dar de una manera simple o dejarla ser porque sí, se deben trazar estrategias que sí, obviamente involucren los nuevos conocimientos y en este caso las nuevas tecnologías (TIC). Se debe propender por su uso responsable y no desmedido, además de saber diferenciar aquello que contenga información y conocimiento verídico y no aquello que resulte vacío o enajenador.

Como gran conclusión en este apartado, el texto de Martín Barbero bien puede ser la continuidad de lo ya expresado por lo que dijeran en su momento Paulo Freire y Mario Kaplún, siendo un completo convencido de que la escuela es transformadora de realidades, con el valor agregado del reconocer que se ha recorrido un camino y que hay uno muy largo por recorrer, pero que ambos caminos deben establecer no uno, sino distintos puentes para conectarse y permitir avances, reconciliar a las generaciones y tomar aquello bueno para que se dinamicen no solo las relaciones de enseñanza – aprendizaje, sino que se propicien nuevas propuestas encaminadas a ese sueño de un verdadero cambio social.

2.7 Esquema Marco Teórico



3. Metodología

Comprendiendo que las interacciones sociales con el entorno generan en ocasiones diferentes actitudes y percepciones sobre el territorio, la investigación busca que desde el sentido de pertenencia hacia el humedal Jaboque, el enfoque epistemológico de la investigación es el enfoque crítico social dialéctico, el cual permite hacer una reflexión sobre el papel del ser humano en el mundo y cómo desde allí, entender a partir de sus propios pensamientos, la existencia de un diálogo crítico, reflexivo y analítico que busca un cambio social en las transformaciones que se realizan y que hacen parte de la construcción del ser social y el conocimiento. Una mirada desde adentro del problema y no desde fuera, un acercamiento real y no mediado, en el cual las comunidades o los colectivos sean los protagonistas y sean quienes construyan propuestas sólidas que den respuesta a sus necesidades: en palabras de Habermas (2004), si los individuos utilizan el conocimiento para ponerse de acuerdo, resulta necesario crear condiciones para llegar a un consenso racional a través del argumento y argumentación (p. 22).

Por tanto, en este enfoque se busca una conciencia que desmitifique lo establecido, lo dominante, lo opresor y funde las bases de nuevo conocimiento a partir de la experiencia de comunidad; generando también reflexión y cuestionamiento de las prácticas sociales existentes buscando al final una transformación del entorno y de las mismas prácticas que conduzcan al empoderamiento y a una nueva mirada de la realidad.

Con esta perspectiva, la razón de ser del proceso de investigación aplica el método cualitativo, el cual visualiza cómo ese llamado cambio, va tomando forma a partir de los diferentes aportes de los actores sociales quienes, desde sus divergentes experiencias y saberes, proponen soluciones ante problemáticas comunes.

Teniendo claro lo anterior, es importante comprender que para la Investigación – Acción – Participativa, “Es en la práctica de donde se deriva el conocimiento necesario para transformar la sociedad. Aún más: que así mismo en ese paso y de ese sentir de la praxis, también se deriva un saber y un conocimiento científico” (Borda, 2007, p. 4)

Por tal motivo como lo plantea Borda (2007) “debe iniciarse a partir de los grupos

de base y no cómo clásicamente ha ocurrido como inspiración de una persona determinada, de un sociólogo o de un técnico que cree que presentando determinadas hipótesis va a descubrir ciertas leyes sociales o hace avanzar el conocimiento” (p.6), así el IAP tiene como características la historia, el lenguaje, el compromiso y la inserción en el proceso para encontrar más de una respuesta.

Además de la IAP se apelará al método etnográfico que se fundamenta en la observación directa y participante, la descripción y la reconstrucción de los fenómenos sociales alrededor de un grupo específico. Para Guber (2001), la etnografía tiene una triple acepción. Como enfoque es una concepción y práctica de investigación que busca comprender los fenómenos sociales desde las perspectivas de sus miembros (entendidos como “actores” “agentes” o “sujetos sociales”), el método y el texto. Desde la especificidad en tres niveles, el reporte (el “que”), la explicación que alude a sus causas (el “por qué”) y la descripción que se ocupa de lo que ocurrió para sus agentes (el “cómo” es para ellos). (p.12 y 13).

La conjunción de estas dos perspectivas posibilita el registro, análisis y comprensión de los sucesos que en este caso rodean los elementos que hacen parte de la investigación, permitiendo en el trabajo de campo un aprendizaje para el investigador y se convierte en un conocimiento que reconfigura la mirada de quien investiga.

Entre las técnicas que se implementó se destacan el árbol de problemas, la colcha de retazos y cartografía, además de acciones de empoderamiento y apropiación del territorio.

El proyecto se desarrolló en tres fases:

Fase I diagnóstica: Se aborda la problemática para identificar las categorías de sentido de lugar, territorio, comunicación y educación para comprender y evidenciar que pasa con los valores que determinan el sentido y apropiación del territorio, a partir de una bitácora de experiencias, la cual recoge la mirada que poseen los estudiantes acerca del humedal; luego, a partir de la observación participativa, se realizarán diferentes recorridos por el humedal utilizando diferentes tipos de técnicas, álbumes de fotografías, cuaderno viajero, entre otros elementos y/o materiales que van dando sentido a la apropiación del lugar.

Fase II de la investigación: Como momento de reflexión-acción se realizarán talleres, entrevistas y árbol de problemas, análisis de los cuestionarios, preconceptos, mapas mentales, entrevistas, encuestas, test, entre otros para comprender las categorías de lugar, sentido de pertenencia y medio ambiente.

Fase III sistematización de la información: Tendrá la anterior información, para visibilizar como se dio la interpretación, la participación y la transformación que se planteaba de la investigación, concluyendo con los resultados del proceso en su totalidad, la sistematización y socializando con el grupo base para dar paso a una de las características del IAP que es: la “devolución del conocimiento que en el proceso de la investigación-acción se descubrió como parte sustantiva en la construcción de una ciencia popular y que el intelectual comprometido está obligado a hacer” (Rojas, 2010, p. 14).

Esta investigación se elaboró con aproximadamente 30 estudiantes de los grados sexto y séptimo que corresponden al ciclo tres del colegio General Santander I.E.D. con edades que se encuentran entre los 10 y 14 años. Se hizo esta selección con dos factores de selección fundamentales fundamentales: el primero, tiene que ver con el proceso y la coyuntura que tienen estos estudiantes de la primaria a la secundaria, articulando no solo el acontecer académico sino elementos transversales como el PRAE institucional, además de proyección del trabajo y su vigencia para el proceso de la educación secundaria y media. Por otra parte, les prepara a los estudiantes para que opten por profundizar en el trabajo de rescate y adecuación del entorno con el jardín Botánico que también se vincula a la institución en la modalidad del servicio social.

3.1 Cronograma

	Mes 1	Mes 2	Mes 3	Mes 4	Mes 5	Mes 6	Mes 7
Revisión Bibliográfica	x	X	x	x	x	x	x
Aplicación de talleres	x		x		x		
Salidas al humedal		X			x		
Creación de propuesta					x		
Sistematización de información						x	
Socialización							X

3.2 Informe de Experiencias

La recopilación del trabajo desarrollado con los estudiantes de ciclo III del Colegio General Santander alrededor de la problemática del humedal Jaboque, no sólo obedece a un esquema o una serie de pasos con los cuales se busca una toma de conciencia o el cambio de perspectivas con respecto al humedal; es toda una tarea de transformación del entorno y de las prácticas al mismo, una apropiación del espacio y un llamado a la preservación del mismo, gestado desde los más jóvenes para que a futuro, la comunidad se comprometa no con el “final de la línea” o con el límite impuesto sino con un espacio de comunión con la naturaleza, un pulmón para la ciudad y por supuesto un ambiente en el que el disfrute y el respeto por la vida sean más significativos, teniendo como protagonistas de las transformación a este grupo significativo de jóvenes que se ha interesado por el estado actual del humedal Jaboque.

De esta forma, es importante señalar que de todas las actividades desarrolladas con los estudiantes, transcurrieron en primer lugar, la bitácora con las experiencias recogidas en el antes, el durante y el después del proceso y los recorridos por el humedal con los estudiantes; actividades que dieron cuenta del proceso de observación participante que según Marshall y Rossman, se define como “la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado” (Marshall, 1989, pág. 79). A partir de este panorama, este proceso se centró en 1) la percepción que se tiene del lugar, a modo de ejercicio previo para conocer cuál es la relación del grupo con respecto al humedal, 2) los sentidos que genera a través del proceso; entendiendo los cambios o afianzamientos de los mismos y 3) las propuestas que los estudiantes de ciclo III del colegio General Santander IED generan para trascender hacia la comunidad en pro de la conservación del lugar, la apropiación de parte de todos los habitantes de los barrios que se encuentran en la zona de influencia del mismo y su futuro de cara a las acciones en defensa del Jaboque.

Las experiencias que sirvieron de apoyo en este proceso de sistematización, proceden de tres herramientas fundamentales que son a su vez, pilares de la investigación llevada a cabo. En primer lugar, el cuaderno viajero en el cual, se registró el proceso desde el inicio y que cuenta con información de primera mano venida de los estudiantes. En segundo lugar, son tomadas las referencias de las visitas al humedal, las cuales van

develando nuevos conocimientos sobre el lugar y su importancia; acompañadas por lo que registran los diarios de campo que los investigadores han hecho y en los cuales se evidencia el desarrollo de las categorías propuestas en el trabajo. Por último, los talleres que se realizaron para generar la propuesta proveniente de los estudiantes para transformar la realidad del entorno cercano al humedal.

Para finalizar esta parte introductoria, es de vital importancia haber detallado la hoja de ruta de este proceso, el cual se desarrolló de forma cronológica, desde la simple visión que se tiene sin visitar el lugar en el mes de abril, hasta las continuas visitas al mismo para poder dar respuesta a algunas de sus problemáticas desde una mirada más estructurada nacida de la acción conjunta de los estudiantes de ciclo III del Colegio General Santander IED.

3.2.1 Primera Experiencia: ¿Cómo visualizan los estudiantes al humedal?

En la planeación del trabajo, surgió la idea de crear un cuaderno que hiciera las veces de bitácora de trabajo realizada por los estudiantes, respondiendo a los interrogantes planteados por parte de los investigadores el que arrojó la visión que los niños tienen del humedal. Las ventajas de este instrumento en el ejercicio de la recolección de información son fundamentalmente dos: la primera, permite que ellos de manera abierta y sin ningún tipo de inconveniente, plasmen sus ideas y conceptos que se tienen del Jaboque; la segunda, es una manera rápida para tomar información y de esta forma, mejorar los pasos siguientes (visitas al humedal y talleres). La disposición desde este primer momento de parte de los estudiantes, ha sido muy asertiva, haciendo que la investigación se encause de forma apropiada.

El trabajo con el cuaderno se inició el 1º de abril de 2016, experiencia en la que participaron los estudiantes del Ciclo III (grados 5º, 6º y 7º) del Colegio General Santander IED, los cuales respondieron a una serie de interrogantes que dan cuenta de los conceptos personales que se tienen del humedal. El objetivo aparte de recopilar información, es comenzar a crear una red que sirva como el grupo base que



Imagen 10 Muñeco flotando en las aguas de Jaboque. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, 2015

busque acciones de transformación del humedal Jaboque.

Para comprender mejor el proceso llevado a cabo, se referencia la ficha de trabajo del diario de campo:

Diario de campo N°1	
Conocimientos previos	
Episodio: Taller de conocimientos previos	Fecha: 1 – 04 - 2016 Hora: 7:00 – 12:00
Lugar: Colegio General Santander IED	Participantes: Estudiantes del ciclo III del colegio General Santander. Sonia Sandoval
Observación (Participante): Los estudiantes fueron abordados para responder a los siguientes interrogantes ¿Qué significa para ti el humedal? ¿Qué tanto conoces del humedal Jaboque? ¿Crees que son importantes los humedales? ¿Por qué? Si tuvieras que ir con un grupo de personas al humedal ¿qué les dirías sobre él? ¿Cuánto llevas viviendo en Engativá? ¿En qué barrio? ¿Desde cuándo estás estudiando en el colegio? Sin ningún tipo de presión o guía (aparte de las preguntas planteadas) los estudiantes dieron su visión del humedal y de lo que le rodea, además de lo que representa para ellos por su cercanía. Algunos fueron muy lacónicos pero en su gran mayoría mostraron empeño en contestar con lujo de detalles el cuestionario propuesto, que será tenido en cuenta dentro del proyecto de investigación como una de las piedras angulares.	

En forma sencilla, los estudiantes dieron respuesta a las preguntas, mostrando uniformidad en sus manifestaciones debido a condiciones como: cercanía al humedal de los barrios en los que habitan, tiempo que llevan en la institución y el interés por el lugar, al cual identifican como espacio natural pero que se encuentra afectado por la acción humana y por el abandono de las entidades pertinentes.

Los estudiantes reconocen el espacio por sus características esenciales, y apuntan algunos elementos que servirán para dar un panorama particular del humedal; por ejemplo, se pueden leer respuestas como las de María Fernanda Cardozo Mahecha de séptimo grado, quien apunta “un humedal es para mí un territorio húmedo donde crecen plantas muchas plantas tiene mucha basura la gente le tira mucha basura y cada vez más se desvanece más ya casi no hay agua en los humedales y eso es muy malo porque después se van a arrepentir de todo lo malo que le hacen al humedal”. De igual forma, David Santiago de sexto grado “yo conozco que hay muchos animales y el agua del Jaboque está contaminada y es muy grande”.

Es importante anotar que hay un interés en recuperar el lugar porque los estudiantes reconocen la importancia, función y situación del humedal, así como los problemas que les aquejan, desde los problemas sociales que se gestan por el descuido con el mismo. A pesar de no poseer conocimientos especializados sobre el particular, se demuestra un acervo que proviene de su experiencia personal, y es bastante útil porque en el avance del trabajo de campo, será una referencia recurrente e importante para lograr los objetivos del trabajo de investigación.

También resaltan la importancia del humedal a partir de su función no sólo como espacio natural sino que se hace hincapié en la relevancia de este espacio como escenario que alberga un gran número de seres vivos, tal como lo resalta

Andrés Felipe Bocanegra de sexto grado, quien dice en sus respuestas que “los humedales son muy importantes porque hace que algunas semillas crezcan ahí y eso les da más vida al planeta y a los humanos y de un humedal alimenta a muchos árboles porque ellos estiran sus raíces y beben de ahí”. También en otras respuestas como las

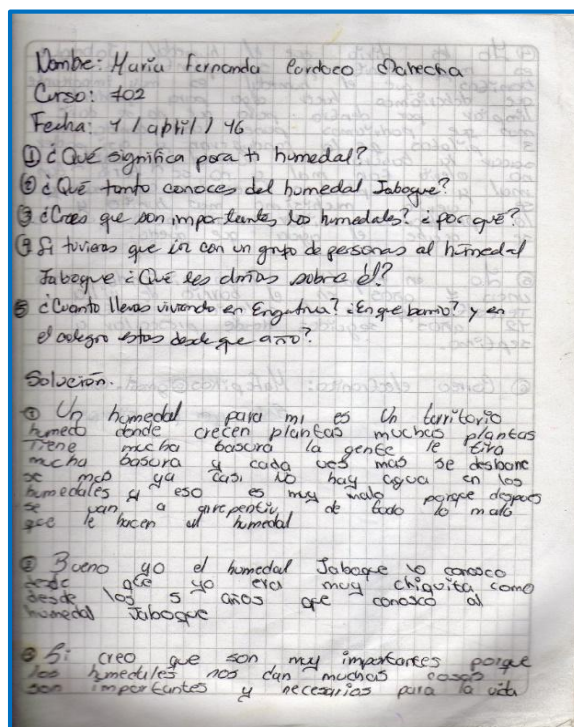


Imagen 11 Aparte del Cuaderno de Bitácora escrito por estudiante de grado 702. Colegio General Santander IED, Bogotá. Sonia Sandoval, abril de 2016

de Laura Jhinet Rodríguez Chipatecua de séptimo grado, se reconoce el humedal como hogar de especies animales “que el humedal Jaboque es donde viven pájaros, insectos, etc. donde hay muchas plantas exóticas que es el ambiente de muchos animales etc.” Puede concluirse que hay conciencia en el papel preponderante del humedal, y la función que cumple como hogar de especies no solo nativas sino migratorias, y cómo cada especie que allí habita es fundamental para el engranaje del ecosistema.

Por otra parte, cuando se les interroga a los estudiantes sobre qué decir, apuntan a las dos caras del humedal, aunque prevalece la idea de empoderarse para realizar acciones que desemboquen en una mejora del entorno, así lo expresa Johana Tatiana Forero Arévalo de sexto grado

“que es un lugar importante para las plantas, donde hay agua, que es un lugar hermoso y que tiene plantas hermosas. Y que todos deben ayudar para que saquen toda esa basura” María

Fernanda Cardozo Mahecha por su parte dice que “yo les diría que el humedal Jaboque es muy bonito y sus plantas son bonitas y que el humedal es muy importante que deberíamos

hacer algo para poderlo limpiar

por dentro para que no se dañe más que podríamos hacer una canoa con 3 pilotos que la condujeran y así poder sacar la basura del humedal y así ya no olería tan mal y no se vería tan mal y sus plantas crecerían aún más y se vería muchísimo más bonito y lo podríamos cuidar más para que no se acabe el agua que queda”

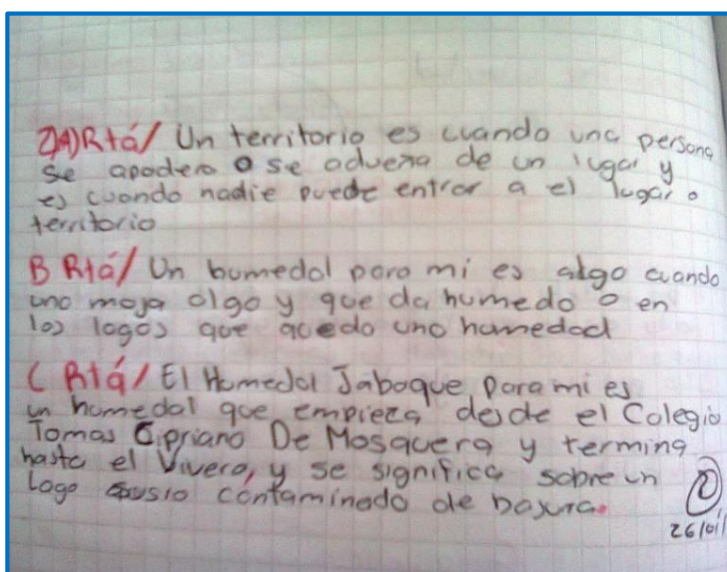


Imagen 12 Respuestas de estudiante en la bitácora. Colegio General Santander IED, Bogotá. Sonia Sandoval, abril de 2016

De este primer ejercicio, se comienza a encontrar un lazo que une a los estudiantes con el humedal, ya sea una relación de cercanía por los linderos de los barrios en los que habitan o, el vivenciar de primera mano las problemáticas que aquejan al lugar. Es así como después de aplicar el cuestionario, se evidencia el interés común en ejercer acciones de cambio, se hace presente mostrando que la relación de

pertenencia con el Jaboque apunta a un compromiso que va más allá del conocimiento por el conocimiento: es el rescate y preservación del lugar que recuerda la armonía y la convivencia con la naturaleza, siendo esto, uno de los intereses que también busca la presente investigación y que en palabras de Nodarse (2005), formar parte, tener parte y tomar parte (p,53) da identidad en la participación de los estudiantes..

3.2.2 Segunda Experiencia: Recorriendo el Humedal un Encuentro con el Sentir

Partiendo de esta experiencia es pertinente proponer un paso más: entrar en el entorno del humedal Jaboque. Los estudiantes, aunque evidenciaron conocimiento sobre el lugar, lo hicieron como observadores de un entorno dividido, al cual se le tiene el letrero de prohibido, un no lugar.

En ese orden de ideas, Jaboque sigue siendo un espacio lejano, un entramado de color verde y espejos de agua al que no se puede acceder, un inmenso ecosistema que se ve aquejado por otras problemáticas que incluyen incluso el acceso y la seguridad. Los investigadores, deciden entonces convocar a los estudiantes para una salida en la cual, recorrerán el Jaboque por el sector que se encuentra en el límite con el casco urbano y que en muchos de los casos es el límite que colinda con algunos de sus hogares, el cual ven pero no pueden pisar, en el que los vecinos ya no son los ladrillos o el concreto sino la abundante flora y muchas de las especies que se encuentran de paso o viven desde tiempos inmemoriales allí; de esta manera el trabajo primario se verá complementado con las impresiones que los estudiantes se lleven del lugar, así, ellos podrán avanzar en la consolidación de propuestas que se aten más a las problemáticas encontradas en el humedal y que no sean tan etéreas, sino que sean fruto de la reflexión y respondan a un contexto real en el cual se haya vivenciado la experiencia.

Diario de campo N°2		
Acercamiento al humedal		
Episodio: Recorrido por el humedal	Hora: 14:00 – 16:00	Fecha: 13 de mayo de 2016
Lugar: Humedal Jaboque.	Participantes: Estudiantes del ciclo III del Colegio General Santander. Sonia Sandoval y John Jairo Ariza (investigadores) Padre de familia (acompañante)	
Observación (Participante): La motivación fue un factor fundamental para el desarrollo de la jornada. Se realizó un recorrido por un tramo del humedal en el cual, aparte de la compañía de los estudiantes del ciclo III del colegio General Santander IED, hubo acompañamiento de un padre de familia que a su vez conoce el sector y fue de gran ayuda en la observación del lugar. Se fueron construyendo relatos sobre la condición del sendero del humedal que se encontraba en mala condición por las basuras aledañas. También se observaron especies de aves, de plantas de diversa índole, además de los zancudos que proliferan en la zona por el carácter propio del humedal, así como la lluvia que no cesaba. Los estudiantes comenzaron a tomar conciencia del cuidado y de la preservación del lugar, haciendo observaciones sobre campañas de aseo que se deberían implantar, así como avisos de advertencia y un mayor reconocimiento de los seres vivos que habitan en el humedal; aunque también se debe hacer hincapié en posibles peligros que subyacen de un potencial abandono que ha sufrido el humedal Jaboque. Cabe anotar que hubo dentro de la visita, personas consumiendo alucinógenos y algunos otros ejerciendo formas rudimentarias de cacería. Especial atención generó la cercanía de los límites impuestos por organizaciones como la CAR que ha delimitado el humedal y ha ubicado también barreras para impedir la expansión de los asentamientos urbanos que ya mucho daño han causado a este espacio. La duración del recorrido fue de una hora, y se hizo en las zonas vecinas de los hogares de los estudiantes y del colegio, para ir remarcando el sentido de pertenencia hacia Jaboque. Por último, se harán apuntes en el cuaderno que los estudiantes han llenado con sus impresiones previas y se complementará con una acción directa en visitas más grandes y de otras zonas del humedal para comprender mejor el porqué de su cuidado.		

En primer lugar, la visita se vio fortalecida no sólo por la presencia de los investigadores y el grupo de estudiantes en pleno, sino por el acompañamiento del padre de familia que, con su saber nutrió la experiencia de los estudiantes y de los mismos investigadores con una serie de aportes en los cuales, se evidencia el manejo que posee del humedal, ampliando el panorama que ofrece la teoría. Dentro de la observación, es importante recalcar

que el grupo de estudiantes se encontraba aparte de entusiasmado, comprometido con el carácter de la visita: no lo tomaron como una salida más ni como un espacio de ocio o el carácter de un simple “paseo”. Se observó un espíritu crítico en cada momento, en las quejas e incomodidades al ver basuras o desechos dentro del humedal, en el estado en el que encontraron algunos espacios limítrofes; el accionar de algunas personas en cuanto al trato y comportamiento dentro de este espacio; el asombro y la sorpresa ante el hallazgo de especies de aves en el lugar además de la tranquilidad que trae la naturaleza en conjunto.



Imagen 13 Grupo de investigadores, padres de familia y estudiantes en el primer recorrido en el humedal. Colegio General Santander, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016



Imagen 14 Grupo iniciando el recorrido por el humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016

3.2.3 Tercera Experiencia: Caminando, sintiendo, contentos y observando identificamos los problemas y buscamos soluciones. Talleres sobre el humedal

En las siguientes salidas de reconocimiento del humedal, los estudiantes se encontraban expectativos, propositivos y participativos sobre que se tenía dispuesto o había que hacer, permitiendo un saber de la comunidad que dispuso la práctica de la investigación a partir de técnicas que se ejecutaron para hacer del conocimiento del lugar

como lo dice Fals Borda (citado por Calderón y López s.f.), una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante... y ... Los investigadores entran así en un proceso en que la objetivación de sí mismos, en una suerte de inagotable sociología del conocimiento, se convierte en testigo de la calidad emancipatoria de su actuación (Fals, citado por Calderón y López s.f.).

Diario de campo N°3		
Árbol de problemas		
Episodio: Elaboración de árbol de problemas.	Hora: 8:00 a.m. – 12:00 m	Fecha: 23 de Julio de 2016
Lugar: Humedal Jaboque. Parque Central Engativá.	Participantes: Estudiantes del ciclo III del Colegio General Santander. Sonia Sandoval y John Jairo Ariza (investigadores) Padres de familia (acompañantes)	
Observación (Participante): se hace la convocatoria a los estudiantes del Colegio General Santander con los que se había realizado la primera salida de observación y la posibilidad de ser acompañados por sus padres, familiares o amigos (hecho que enriquece el trabajo). Luego de un recorrido que tiene como acción principal la observación del entorno del humedal, se organizan en grupos, según indicación planteada para realizar el taller. Escuchan las indicaciones de la realización del árbol de problemas, los estudiantes no solo interactúan entre sí, los padres de familia que en esta ocasión acompañan expresan las preocupaciones principales sobre el lugar. Cada grupo elaboró una silueta de árbol y con los materiales de los que se disponía (entre ellos, hojas secas, material reciclable proveniente del mismo humedal, marcadores, papel, etc.) dan a conocer en las raíces las causas de lo que observan en el humedal, donde el ser humano es uno de los mayores implicados al ocasionar basuras, dejar animales muertos y permitir las construcciones; en el tronco, algunas de las problemáticas y elementos que afectan la dinámica y la armonía del humedal Jaboque, como escombros, daño en los árboles, excremento de perros y de humanos y en la tercera parte, las hojas, plantean las posibles soluciones, como sembrar árboles, hacer campañas para recoger la basura, no permitir que sigan construyendo en el humedal sugiriendo que sea en terrenos más firmes. El desarrollo del taller logró el objetivo de identificar la problemática del humedal para ir determinando los encuentros que incentiven el sentido de pertenencia y participar de las posibles		

soluciones.

El taller sobre árbol de problemas inicia citando el gran grupo en un lugar cercano al colegio, los mismos estudiantes indican cómo se podía ingresar al humedal por otro lugar cercano a las casas, permitiendo de esta forma iniciar el recorrido en un segundo sector que en la primera salida no se había podido realizar por la seguridad de ese momento. Permitiendo de esta forma identificar un grupo de sauces llorones, nativos de la Sabana, así como Robles y otras especies más, que hacen de este lugar el Bosque de los Búhos. Llegando a una cancha de fútbol, se reúne el grupo para indicar que se haría



Imagen 15 Grupos elaborando los árboles de problemas del humedal y su zona aledaña. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Sonia Sandoval, Julio de 2016

un taller en el cual ellos debían registrar los problemas, las causas y las soluciones de lo que vieron y sintieron en el recorrido realizado. Al hacer pequeños grupos debían ser creativos en la forma de dar a conocer lo expuesto con los materiales facilitados y se les recordaba en qué consistía el árbol de problemas, en algunos grupos las personas que dirigían el proceso eran las niñas, teniendo actitud de liderazgo, responsabilidad y respeto de lo que se estaba realizando, por su parte los niños se dispersaron optando por prestar atención al humedal, charlar con la niña que le llamaba la atención o en el mejor de los casos para ellos buscar un balón y jugar, la reacción de las niñas fue proponer que ellos (los niños) hicieran algo diferente y como la problemática que veían era la basura se les facilitó una bolsa negra y recogieron todos los desechos inorgánicos que encontraban, haciendo comentarios y burlas de lo que realizaban, posteriormente socializaron en pequeños grupos los árboles dando a conocer la problemática ya planteada y que ellos desde su visión consideran irresponsable y dañino ver el humedal en esas condiciones, quedando afectados por el gato que encontraron muerto en el camino y que tenían que esquivar para seguir por el recorrido, siendo una de las anécdotas que más repetían.

En conclusión, los estudiantes presentaron una actitud de apoyo y participación, la problemática sigue siendo las basuras, los causantes de esta problemática los vecinos del lugar, los habitantes de calle, las constructoras y los drogadictos y como posibles soluciones, campañas de limpieza del humedal desde esta perspectiva citando a Huergo (2007) “Al pensar las estrategias de comunicación en educación, tendremos que promover nuevas formas de expresión, que pugnan por legitimarse, y que tienen que ver con la experiencia y la vivencia, la sensibilidad, la emotividad, la expresión estética, la corporalidad, la sexualidad, las inteligencias múltiples, como mediaciones en los procesos de comunicación/educación.” (p.48), este tipo de taller dio a conocer las características sociales que fueron surgiendo y aprovechar el entusiasmo que tienen los estudiantes para realizar una posterior salida desarrollando el taller colcha de retazos.

Diario de campo N°4		
Colcha de retazos		
Episodio: Puesta en común Recorrido Colcha de retazos.	Hora: 8:00 a.m. – 12:00 m	Fecha: 30 de Julio de 2016
Lugar: Humedal Jaboque. Parque central Engativá. Parque aledaño	Participantes: Estudiantes del ciclo III del colegio General Santander. Sonia Sandoval y John Jairo Ariza (investigadores) Padres de familia (acompañantes)	
Observación (Participante): En esta ocasión, se reúne el grupo de trabajo y con la colaboración de los estudiantes y de los padres de familia, los investigadores hacen una reunión en círculo en el parque central de Engativá en donde cada grupo hace la exposición de los árboles de problemas hechos durante el encuentro anterior. Vale la pena resaltar que no son solo los problemas ambientales los que aquejan el entorno de Jaboque, también se comienzan a identificar problemáticas de orden social que inciden en el alejamiento y apartamiento de la comunidad con respecto al humedal. Luego de la socialización, se les pide a los asistentes, que, en el recorrido de la jornada, no sólo observen, sino que estén más en conexión con el lugar de modo que puedan plasmar la experiencia en el ejercicio final. El recorrido fue extenso y durante el mismo, se concretó una jornada que el jardín botánico liderará el día 6 de agosto, en inmediaciones de algunos sectores con claros del humedal. La docente Sonia		

Sandoval, es quien acuerda con los funcionarios del jardín botánico dicha jornada. En concordancia con la actividad anterior, se entra en diálogo con los estudiantes y se va compartiendo el sentir a través de lo que se va viendo en los alrededores. En ocasiones los padres van dando apuntes sobre situaciones que aquejan al humedal, los estudiantes hacen contrastes y también denuncian posibles problemáticas que van saliendo a flote y nutren la investigación. Se les suministra una hoja de papel iris y se les dice que plasmen sus sentimientos, que propongan soluciones o que en una frase condensen una propuesta para poder comenzar a generar el cambio en el humedal Jaboque.

El segundo taller, se convirtió en el tercer recorrido realizado alrededor del humedal Jaboque, con la participación de madres de familia que se enteraron y quisieron participar del encuentro. Este recorrido partió nuevamente desde el parque central de Engativá socializando las conclusiones de los árboles de problemas al gran grupo, y enterando a las madres de familia sobre lo que se estaba desarrollando con los estudiantes. En esta ocasión el recorrido llega hasta el parque de la Riviera que es frente al bosque de los Búhos, separado por el humedal, allí una de las madres de familia narra todo lo que se ha realizado con el Jardín Botánico para tratar de mantener limpio el humedal y explica a la investigadora, como la entidad enseña a los vecinos que participan, a reconocer las diferentes especies de fauna y flora del lugar. Este tipo de comentarios permitieron los encuentros permiten en la investigación con la comunidad y la educación generando lo que se conoce como un diálogo de saberes que enriquecen en el sentir del lugar la preocupación de la madre de familia por los jóvenes que aún no ven la magnitud del problema ambiental y que en el reconocimiento del lugar se es posible construir liderazgo, formas de hacer lectura de lo visto entre los estudiantes y las madres de familia sobre el quehacer del aprendizaje y los actores de la investigación, que es la integración de saberes de los que plantea Barbero (1996) y Freire (1969). Todo un encuentro y aprendizaje con la comunidad.



Imagen 16 Creando la colcha de retazos. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. John Jairo Ariza. Agosto de 2016

3.2.4 Interacción y Apropiación: Sembrando Construimos Sentido de Pertenencia y Trascender el Lugar

Es el último encuentro con estudiantes en el cual hubo más que una simple interacción y desarrollo de agenda. La compenetración, apropiación y empoderamiento del lugar se hicieron más evidentes. En este resultado se apreció la importancia de la siembra como el espacio que les permitió una huella en la historia del humedal, en el interés de hacer la tarea para ser reconocido entre los demás y a la vez para presumir que eran los únicos que habían hecho algo por Jaboque

El desarrollo de la siembra de árboles, es el resultado de lo que plantean autores como Aldana (2012) cuando define la educación ambiental como una fusión de saberes entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, abriendo un marco para que a través del conocimiento de la situación del entorno, se transformen la realidad del lugar y posibiliten soluciones a problemáticas que le aquejan, guiando a los estudiantes al saber de lo biológico y lo social como

hazaña en los otros grupos de amigos, para poder así contar y motivar en sus pares el territorio como espacio propio de dinámicas de juego, de conversaciones y de formas de ver la vida y la construcción de lazos de amistad, solidaridad, identidad y pertenencia.



Imagen 17 Jornada de Reforestación. Humedal Jaboque, Bogotá. John Jairo Ariza. Agosto de 2016

Diario de campo N°5		
Jornada de reforestación		
Episodio: Actividad con el Jardín Botánico	Hora: 8:00 a.m. – 11:00 m	Fecha: 30 de Julio de 2016
Lugar: Humedal Jaboque. Parque central Engativá.	Participantes: Estudiantes del ciclo III del colegio General Santander. Sonia Sandoval y John Jairo Ariza (investigadores) Padres de familia (acompañantes) Funcionarios del Jardín Botánico	

	Miembros de organizaciones en pro del cuidado del humedal
Observación (Participante): La cita se da en inmediaciones del humedal. Los guías del jardín botánico junto a los funcionarios y demás coordinadores del evento, pidieron a los docentes que se distribuyeran los estudiantes en cuatro equipos de trabajo con los cuales las labores del día serían: Recibir la capacitación sobre las especies de árboles que pueden ser plantados en el humedal y por su importancia. Atender a las instrucciones sobre cómo se planta los árboles y la fijación de tutores para los mismos. Registro de la especie, bautizo del árbol y registro de quienes lo han plantado. Actividad de cierre y reflexión Todo el grupo, participó con entusiasmo de la jornada y el objetivo fue más que cumplido en forma satisfactoria. Más de 100 árboles fueron plantados en el humedal y en el proceso los estudiantes tomaron conciencia de su rol, así como de su compromiso futuro de hacer que los mismos puedan crecer en un entorno propicio y que no mueran. El lazo que une ahora a los estudiantes del ciclo III del colegio general Santander al humedal es más fuerte, ya que el ejercicio de la plantación de especies nativas, hace que los estudiantes se apropien de su cuidado y vigilancia, que sean más conscientes de que el poder de cambio de los entornos, comienza con la apropiación y la identificación con el mismo. El ejercicio de reflexión final, se hizo con el grupo en pleno en el que se pidió escuchar al humedal, en estar en contacto con su suelo y a partir de allí, recopilar lo vivido en las experiencias del día. Los estudiantes, los padres y los investigadores dejaron sus memorias y sus opiniones a los integrantes del jardín botánico que se mostraron complacidos con el trabajo desarrollado. Un logro más para los investigadores que encontraron una experiencia de empoderamiento, en la cual se gestó un alto grado de compenetración con el humedal; un gran punto de partida para otras actividades que desemboquen en movimientos que propendan por los pulmones de la ciudad y frenen el deterioro que el hombre causa sobre estos espacios naturales.	

Este conjunto de experiencias, recorridos y dinámicas llevadas a cabo permitieron visibilizar el progreso del grupo de estudiantes del colegio General Santander junto a la comunidad en cuanto a su relación de pertenencia con el humedal, además de ir creando

nuevos significados acerca del lugar y nuevos compromisos con el mismo. En palabras de Escobar, (2010, p. 102) “Existe un universo denso de representaciones colectivas en las que estriban formas distintas de hacer las cosas con/sobre la naturaleza”.

Este sentido de apropiación y de significación, se complementa con las nuevas propuestas nacidas desde los mismos estudiantes quienes a través de las entrevistas se aventuran a complementar el conocimiento adquirido a través de las actividades guiadas e imprimiendo su sello personal, haciendo entonces eco de las palabras de Huergo (2007,p.48) “Al pensar las estrategias de comunicación en educación, tendremos

que promover nuevas formas de expresión, que pugnan por legitimarse, y que tienen que ver con la experiencia y la vivencia, la sensibilidad, la emotividad, la expresión estética, la corporalidad, la sexualidad, las inteligencias múltiples, como mediaciones en los procesos de comunicación/educación”

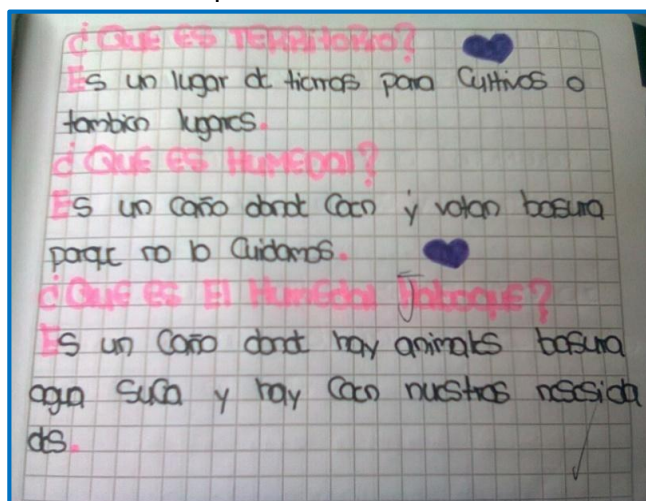


Imagen 18 Aparte de la bitácora de los estudiantes de séptimo. Colegio General Santander IED, Bogotá. Sonia Sandoval, abril de 2016

3.3 De la Teoría a la Praxis: Diálogo de Saberes

3.3.1 ¿Sentir Es Pertenecer O Pertenecer Es Sentir?

Apropiarse de algo es sentir como suyo un elemento sea tangible o intangible, es dotarlo de una serie de elementos que denoten pertenencia, correspondencia y afinidad; en palabras de Escobar (2010) es construir alrededor de ese elemento relaciones que se doten de significados y al mismo tiempo de



Imagen 19 Estudiantes recorriendo los barrios aledaños al humedal. Engativá, Bogotá. Sonia Sandoval, Julio de 2016

sentidos que profundicen las antes mencionadas para generar identidad y de esta manera, se vaya construyendo la pertenencia de la cual hablan autores como García Canclini (1989), quien expresa la concreción y consolidación de lo simbólico como ejes fundamentales de la transformación de significaciones y relaciones con el territorio para generar productos nuevos, fruto de la interacción y el desarrollo de la relación con el entorno. (p. 283)

En ese orden de ideas, una de las metas que se trazaron al inicio de este trabajo, apunta al análisis de la relación de pertenencia al territorio de los estudiantes de Ciclo III del colegio General Santander IED, es decir, ver a través del desarrollo de las dinámicas y los talleres, cómo se iba construyendo esa relación o en qué punto se encontraba. En primer lugar, se debe

comprender esta experiencia como una construcción conjunta en la cual el grupo y los investigadores fueron fundamentales en la construcción de los sentidos, además de considerar el acercamiento y el contacto que se tiene con el humedal Jaboque, y sus cambios de visión y resignificación que a la postre son producto de todo el



Imagen 20 Primer acercamiento al humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016

andamiaje dispuesto en las fases de la investigación. Esto sirve como hoja de ruta para no solo ver la evolución o retroceso en el proyecto, sino también para hallar todo un proceso de transformación de conceptos que desembocarán en acciones de cara al cuidado y preservación de Jaboque.

En primer lugar, se comprendía el lugar como un apéndice, como un intangible, un espacio con una dicotomía singular, el debate de “estar y no estar”, el lugar al que no se puede ir pero está allí, colindando y conviviendo con la comunidad, siendo parte y a la vez, siendo invisibilizado por diferentes factores que atienden a una construcción que también es de tipo colectivo pero que ha alejado a las personas del espacio y a su vez, ha generado una pérdida de sentido y de relación con el espacio. La experiencia transcurrida desde el momento que inicia la investigación, las lecturas, escrituras, salidas, diálogos, alegrías y malestares que llevan al análisis de la relación de pertenencia que tienen los estudiantes de ciclo III del colegio General Santander IED con el humedal Jaboque, permitieron identificar que sentir es poder participar, poder dialogar, poder encontrarse con el otro, siendo este otro, lo que en ocasiones desconocemos.

La observación y el diálogo fueron fundamentales para registrar el sentido de apropiación del lugar. Cuando se inicia con preguntar sobre qué significa para los estudiantes humedal, territorio, ambiente y contrastar esas primeras expresiones con los talleres. Hay una conceptualización formal del lugar como espacio natural pero poco se ve en cuanto a relación de cercanía o alguna construcción de sentido que apunte a una relación estrecha y en pro del lugar.



Imagen 21 Recorrido de reconocimiento del humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, mayo de 2016

Durante las salidas y la interacción de lleno con el lugar, se fueron asomando concepciones diferentes, producto de un contacto cercano con Jaboque y un cambio de visión debido a la interacción en el entorno y la sensibilización lograda a través del conocimiento de personas allegadas al humedal quienes con su experiencia lograron una apertura y sensibilización que impactó, surgiendo todo un potencial humano que motiva y da respuesta a otras formas de ver el mundo de los mismos estudiantes en estos contextos naturales. Identificar el sentido de pertenencia es evidente en las expresiones como se lee en la imagen...*porque no lo cuidamos*.

La primera salida realizada en mayo de 2016, se hizo la convocatoria del grupo en una mañana lluviosa, pero con la presencia de muy pocos de los chicos, y la participación de un padre de familia, quien nos indicaba el camino, a estudiantes e investigadores contando historias sobre qué tipos de animales existían allí en el humedal, de cómo se fue urbanizando el sector y las personas que ocasionalmente circundan o habitan el humedal.

Con la primera salida de observación, los estudiantes suscitaron el interés de los investigadores al narrar que habían tenido una salida más académica, con guía de trabajo para identificar especies desde la biología, pero que no había sido muy motivante. En esta en cambio, ellos narraron, rieron, identificaron elementos naturales que les llamaba la atención, como hongos, zancudos incluso el barro. Sintieron que eran espontáneos y pudieron disfrutar la lluvia y el recorrido.

Estos elementos anteriormente enunciados, permiten una primera definición sobre sentido de pertenencia que para Benjamín Arditi (2011) está integrado con el concepto de cohesión, y es la siguiente afirmación: “constituyen

experiencias de significado dinámico y polémico que se juegan en la interfaz entre procesos de gobierno que producen el orden colectivo y, en tensión con ello procesos de disenso o internalización de nuevos referentes colectivos que buscan transformar dicho orden” (pág. 17). ¿Por qué? Para los estudiantes fue una experiencia significativa y era



Imagen 22 Finalizando el árbol de problemas. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Sonia Sandoval, julio de 2016



Imagen 23 Compartiendo la actividad inicial. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Adolfo López Villarraga, julio de 2016

comparada con las salidas que generalmente se hacen, pero la hacía diferente por no tener una regla establecida en el recorrido y que un padre de familia acompañara y fuera participe de la observación, no llevar guía y sentir que era un recorrido entre amigos en un espacio que no todos conocían, hacía de ellos un grupo con una característica en común, el Jaboque y la forma desinteresada como asumieron el recorrido.

En los siguientes recorridos se hizo una convocatoria, con circular abierta para estudiantes que académicamente estaban perdiendo la materia de Ciencias Sociales, con acompañamiento de padres de familia y/o amigos, resultó un grupo más grande. Se hizo de esta forma porque el grupo base se fue desmontando por cambio de colegio o jornada de algunos estudiantes y resulto enriquecedora la decisión no solo porque algunos recuperarían, sino porque muchos de ellos mostraron sus cualidades de líder, trabajo en equipo, creatividad, compromiso y solidaridad.

Los recorridos siguientes se hicieron en tres sábados seguidos con los talleres correspondientes; árbol de problemas, colcha de retazos y cartografía, este último no se pudo llevar a cabo, debido a que el Jardín Botánico tenía una actividad de siembra de árboles y se hizo en el último sábado programado.

Al realizarse el taller árbol de problemas, los estudiantes nuevos en el recorrido se mostraron algo renuentes a formar grupos, pero surgen aquellos líderes que coordinaron el trabajo y se logra el objetivo del taller, identificar y puntualizar lo observado y diagnosticado sobre el sentido de pertenencia y es en este punto



Imagen 24 Aporte a la colcha de retazos terminado. Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. John Jairo Ariza, agosto de 2016



Imagen 25 Trasladando los árboles a su nuevo hogar. Humedal Jaboque, Bogotá. John Jairo Ariza, agosto de 2016

importante aclarar, que lejos quedaron las ideas del no lugar y la visibilización a la que estaba sometido el humedal por cuenta de los estudiantes.

De esta manera, el trabajo colectivo de elaboración de árboles de problemas no sólo señaló las principales falencias y debilidades que aquejan el lugar, sino que en gran medida fue aportando elementos que se fueron haciendo fundamentales en las reconstrucciones de sentidos y las nuevas significaciones que van apareciendo en el imaginario colectivo y va haciendo parte del grupo investigado.

Ahora bien, no basta con la aparición de nuevas significaciones de parte de los estudiantes de ciclo III del colegio general Santander, porque de poco serviría el teorizar o poner sencillamente en el papel lo obvio. En este punto, es importante analizar un nuevo elemento dentro de la experiencia que se hace evidente y es el empoderamiento con respecto al lugar.

Dentro de los talleres trabajados, llama poderosamente la atención el nuevo sentido adquirido y construido en la jornada de plantación de árboles junto al Jardín Botánico: no sólo se hizo la tarea con entusiasmo sino que cada uno de los estudiantes fue asumiendo posiciones no solo de sentir la cercanía al lugar, sino que también se va produciendo una serie de sentidos que desembocan en el compromiso, ese mismo que adquirieron los estudiantes de ciclo III, quienes fueron los que comenzaron a pautar salidas por cuenta propia, en grupos, con la idea de visitar los árboles plantados, revisarlos, cuidarlos y estar al pendiente de lo que pueda suceder con ellos.



Imagen 26Reforestando Jaboque. Humedal Jaboque, Bogotá. John Jairo Ariza, agosto de 2016

Este compendio de acciones, muestran un avance y una transformación de la relación de los estudiantes con el lugar: se pasó del desconocimiento y el desarraigo con respecto al lugar a una preocupación y el movimiento de recuperación del humedal Jaboque, en donde se sigue trabajando para preservar el ecosistema y hacer que el lugar se mantenga no sólo por el papel fundamental de los procesos naturales, sino para el disfrute y el legado para las generaciones venideras. Procesos de empoderamiento para la recuperación de espacios han sido iniciados por motivos similares en otras locaciones de la ciudad con resultados similares, tal es el caso de



Imagen 27Indicaciones generales antes de salir a reforestar. Humedal Jaboque, Bogotá. David Santiago Muñoz agosto de 2016.

la recuperación de la esquina del colegio Federico García Lorca en el barrio Yomasa de Bogotá, en donde a través de la concienciación y el trabajo mancomunado de diferentes áreas del conocimiento, que vienen desde la formación en ciudadanía y el refuerzo de comportamientos positivos impulsados a través del aula de inmersión, se generó un proceso en el que se buscó el cambio de prácticas de los vecinos del colegio, quienes no se preocupaban por las consecuencias de dejar basuras en la esquina, y mucho menos se percataban de que la práctica de dejar a las mascotas hacer sus necesidades, era una situación que comprometía no sólo la imagen del colegio, sino la salud de los estudiantes.

Del mismo modo que en Jaboque, hubo acciones que vinieron desde el sondeo con los grupos de estudiantes hasta la estrategia que se movió en dos frentes: el primero fue la rehabilitación del lugar con la ubicación de materas para evitar la acumulación de basuras y el embellecimiento del entorno; mientras que por otra parte, se hizo un mitin en el cual se plantaron avisos alusivos al cuidado del lugar, se repartieron volantes y se hizo una pequeña votación para conocer la opinión de los transeúntes y habitantes del sector frente al compendio de acciones tomadas, lo que motivó más a los estudiantes del colegio a continuar cuidando el lugar y hacer mantenimiento del mismo. A pesar de no ser un escenario natural como el humedal, el empoderamiento y las acciones realizadas por el grupo conformado por estudiantes y docentes, muestra una relación de pertenencia y de resignificación del territorio, que semeja la experiencia en Engativá.

De esta manera, uno de los objetivos planteados se cumple a través del desarrollo de la categoría de territorio, que se complementa con la apropiación y va definiendo nuevos liderazgos de cara a los nuevos retos que se vienen en el transcurrir de eventos en los espacios naturales, que cada día se ven más amenazados por las decisiones provenientes de intereses económicos y políticos en los cuales no se tiene en cuenta la voz de la naturaleza.

3.3.2 La comunicación – educación como proceso gestor de nuevos sentidos en Jaboque

Crear nuevos significados, acompañados de los procesos de apropiación del entorno y de empoderamiento es un conjunto de tareas no tan sencillo, pero, en el caso de los estudiantes de Ciclo III del colegio general



Imagen 28 Recorriendo Jaboque para identificar sus problemas. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, julio de 2016.

Santander fue un trabajo que aparte de lograr todo lo anterior, se proyectó a la comunidad, logró nuevas interrelaciones, permitiendo un intercambio de saberes y un establecimiento de nuevos niveles de comunicación, que fueron en progresión y arrojaron nuevos productos que motivaron a otros a tomar acciones en pro del rescate de Jaboque y su preservación.

Este proceso fue una experiencia que aparte de enriquecer las metas trazadas en la investigación, permitió evidenciar un proceso comunicativo que no se limitó a la transmisión de mensajes sin retorno y rompió el paradigma del verticalismo que ha sido revaluado por autores como Freire y Kaplún, quienes consideran que la ruptura de los esquemas propuestos, elimina posiciones de opresión y abre paso a nuevas formas, por

supuesto, basadas en el principio de equidad y también se basa en la posibilidad de encontrar diferentes posiciones y nuevas visiones de mundo que se complementan.

Al respecto de los procesos de comunicación, y como se anotó en otros apartes, la comunicación para Kaplún (1998) debe ser un proceso equitativo y de doble vía, no el lánguido proceso vertical de imposición. La comprensión de lo que propone el autor va más allá de dar la posibilidad a otros de decir lo que piensan o conceptualizar simplemente, se trata de tomar en consideración y hacer

válido cada aporte, de este modo, la participación no proviene de una sola fuente y lo convenido o acordado ha sido una construcción conjunta. Así, los procesos comunicativos de las experiencias vivenciadas en Jaboque mostraron un panorama de cambio de paradigmas, ya que se fueron despegando de los viejos modelos y se pudo evidenciar empoderamiento y transformaciones profundas, a punto de encontrar propuestas interesantes nacidas de la creatividad de los estudiantes y de la comunidad que acompañó en algunas experiencias, además de las iniciativas tomadas por algunos de los estudiantes a partir de la preocupación creciente por el espacio, por el lugar que dejó de ser ese punto desconocido, prohibido a cobrar importancia como parte no solo del imaginario colectivo sino que también se integró a los significados con validez dentro del grupo de estudiantes del colegio general Santander. Para el análisis de cómo se dio este nuevo sentido, la pregunta pertinente es ¿Cómo se dio el proceso en este grupo?

En primer lugar, dentro del compendio de experiencias, fue interesante comenzar a



Imagen 29Mostrando el árbol de problemas.
Parque Santa Lucía Norte, Bogotá. Sonia
Sandoval, Julio de 2016

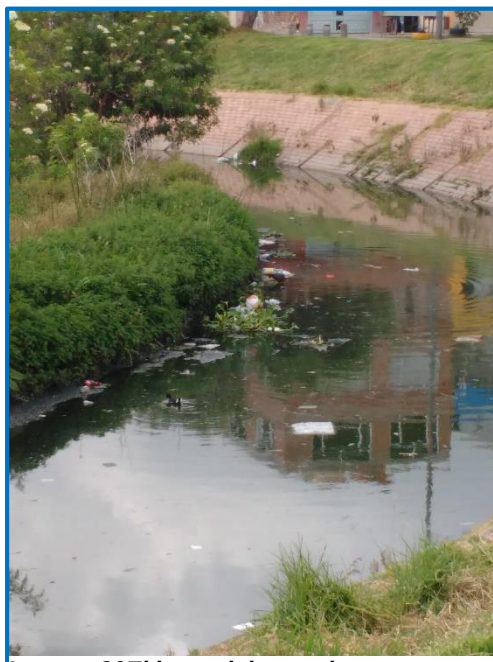


Imagen 30El humedal y sus basuras.
Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia
Sandoval, Guio de 2016

“derribar” supuestos. Recordando a Freire (1969) era primordial no direccionar el saber sobre el humedal Jaboque desde lo teórico o desde lo que “conoce” el maestro o los investigadores; tal como ocurre con los grupos que trabajara el maestro Freire, se da un proceso de liberación a través de lo que conoce el grupo, es decir, la posibilidad de conocer las voces de otros, para dar forma a los nuevos aprendizajes, todo esto, no con una intervención impuesta, sino con una construcción conjunta que no provino de los investigadores sino que fue todo obra de quienes viven e interactúan allí.

Así, el primer acercamiento de los estudiantes de ciclo III del colegio general Santander, permitió construir a partir de su visión, una primera imagen y consolidar un primer tipo de significado emanado desde su experiencia (cercana o lejana) con Jaboque. Así, no sólo sus voces son las protagonistas, sino las constructoras de conocimiento y significado y aportan a los investigadores nuevas ideas y nuevas concepciones del lugar. A partir de este trabajo, los nuevos aprendizajes apuntaron a que la siguiente experiencia complementará o modificará esa visión primaria a partir de la interacción con el entorno: entonces ya no será lo que se pensaba, no es el supuesto, se pasa al plano de lo real, de lo tangible, de aquello que está allí y lo que derriba el plano de lo no vivenciado. Los estudiantes deciden entablar entonces acciones para poder dar razón del lugar y aportar su opinión con el espacio conocido.

A esta labor se suma el factor de quienes viven en el sector y han recorrido el humedal, por tanto, pueden ampliar la visión simple que se tiene. En los diarios de campo, se evidencia el aporte de un padre de familia un elemento enriquecedor sobre el lugar: su saber no es simplemente la conciencia sobre este escenario, es un cúmulo de conocimientos que permiten comprender mejor de qué se trata el entramado de situaciones y de elementos presentes en el humedal, los cuales complementan las ideas primarias de los estudiantes y amplían lo conocido por quienes investigan, lo que motiva a una congregación mayor para próximas experiencias, que marcarán un avance y



Imagen 31 Aviso hecho por estudiantes y puesto en el humedal. Humedal Jaboque, Bogotá. Sonia Sandoval, 2016

mostrarán que aquello que parece lejano y utópico, debe irse propagando y acercarlo a la realidad de los grupos que buscan transformaciones profundas y respuestas ante las problemáticas, sacar del olvido y del ostracismo a aquello que está presente pero se anula, se obvia o solamente se pasa por alto sin auscultar en su trascendencia, en otras palabras el trabajo pasa por resignificar lo concebido, por reconfigurar toda una serie de construcciones y por plasmarlas en el plano de lo cotidiano, ¿cómo lograrlo?

Estas nuevas formas de concebir el lugar, dieron nuevos significados y sentidos al mismo, lo que queda demostrado en una nueva salida no solo con el grupo base sino con compañía de la comunidad que realizó un nuevo recorrido que ya se alejó del oteo simple o de la caminata común, ya hay una correspondencia de quienes van caminando por el humedal y comprenden su importancia, ya hay una nueva construcción de relación con respecto al lugar, el cual ya es analizado en pequeños grupos que van a tener la oportunidad de compartir sus apreciaciones en una nueva reunión. En este punto, se cumple con una de las metas trazadas al inicio de este trabajo que era analizar la relación de sentido de pertenencia de los estudiantes respecto del humedal.

A medida del avance de las experiencias, se iba evidenciando de mejor manera el postulado de Kaplún (1998) de una verdadera comunicación porque ya no había un establecimiento de relaciones de transmisión fija, centralizada o única, el autor piensa en una interacción total en la que se piense en los ideales en los cuales se desea vivir y establecer relaciones. En este sentido, las jornadas de trabajo han permitido ampliar esta dinámica en la cual se ha dado la voz a quienes no la tenían. El empoderamiento gradual se evidenció desde la propuesta de iniciativas de parte de los estudiantes y la comunidad que se adhirió en el transcurso de las salidas. Así, por ejemplo, la voz de los estudiantes comenzó a tomar fuerza al enunciar las problemáticas que aquejan a Jaboque. Esta actividad abrió el espectro de posibilidades y a través del consenso y del intercambio de experiencias con el entorno. Este ejercicio requirió de aquella herramienta que propone este autor para posibilitar una verdadera comunicación que es la escucha.

Ya no era cuestión del “lugar o no lugar” ya había una serie de conceptos que se iban consolidando y se iban convirtiendo en hilos conductores que construyeron un sentir hacia el espacio, hacia lo que representa y lo que debería ser para todos los que confluyen y ligan sus vidas con Jaboque. De este modo, aparte de la apropiación final que se hace,

ya hay una nueva forma de concebir a Jaboque y los protagonistas, los estudiantes de ciclo III del colegio general Santander, son quienes ya han construido saber, han tomado la vocería y a través de actividades de empoderamiento como la plantación de árboles han estrechado más el vínculo del grupo con relación al lugar y han logrado algo mucho mayor, han dado un nuevo sentido al humedal como espacio natural, y han dado mayor importancia a las acciones que vayan en pro de su cuidado y preservación no solo para las generaciones futuras, sino para el ciclo de vida en las diferentes manifestaciones que se encuentran e interactúan allí, ya que establecen otro tipo de comunicaciones, más armónicas y muy lejanas del entendimiento de las personas.

3.3.3 Producción Audiovisual: Iniciativa y empoderamiento



Imagen 32 Inicio del video hecho por los estudiantes. Humedal Jaboque. John Jairo Ariza, enero de 2017

Luego del trabajo realizado, y atendiendo a las dinámicas que propone Paulo Freire (1969) es posible generar procesos de cambio, gestados a partir de una nueva forma de concebir no sólo la comunicación sino los procesos educativos que desplazan la idea de una concepción vertical y se apoyan en una reorganización de las relaciones a partir de una “horizontalización” de las mismas para construir en conjunto. Es así como un grupo de cuatro estudiantes deciden hacer por su propia cuenta, una propuesta audiovisual como aporte no solo al presente trabajo, sino como un elemento importante de cara a la relación de los habitantes con el humedal.

Los estudiantes deciden no solo mostrar el panorama: enuncian de forma concreta la problemática a partir del reconocimiento del lugar y con el conocimiento adquirido a partir de las experiencias vividas y su contacto cercano con Jaboque. En primer lugar, hablan de la contaminación del agua, las basuras y el descuido del humedal por parte de la comunidad. Para Freire, esto se considera el conocimiento previo que tienen. Pero no sólo queda la propuesta en enunciar problemas, dentro de sus posibilidades, van proponiendo soluciones sencillas para recuperar el espacio y cambiar la concepción sobre el mismo. En el recorrido, hacen un par de entrevistas a miembros de la comunidad que pasan por el humedal y la espontaneidad, es un componente clave ya que no hay un límite para el contenido mostrado dentro del video, y esto hace que los aportes a un cambio de concepción del lugar sean más efectivos.



Imagen 33 Aparte del video hecho por los estudiantes. Humedal Jaboque. John Jairo Ariza, enero de 2017

Los estudiantes también deciden hacer un acercamiento a las personas, porque consideran que no son sólo quienes van al aula los directos responsables, deben ser todos quienes se propongan el mejorar el entorno de tal manera que, el humedal no solo cambie, sino que se convierta en un referente ambiental importante, y no el vertedero de desperdicios y el foco de inseguridad que significa para los habitantes del sector.

Este tipo de prácticas, son las que demuestran que el poder de cambio es una experiencia educativa exitosa que “libera” al individuo porque es quien se apropia de todas las herramientas necesarias para transformar la realidad. En este caso, se puede ver que este es el punto de partida para que no solo los estudiantes del Ciclo III del Colegio general Santander se apersonen sobre el cuidado y resignificación del humedal Jaboque, sino que sea toda la comunidad de los barrios aledaños la que se organice en pro de la recuperación del mismo.

Es desde la participación de los estudiantes que el aporte a la investigación continua con el interés que ellos han dado a la situación ecológica actual, participando en la formación de investigadores que plantea Colciencias a partir del proyecto Ondas.

4. CONCLUSIONES

“...Movimiento, las cosas tienen movimiento

La oportunidad de estar en libertad...”

Luis Alberto Spinetta. Las cosas tienen Movimiento

Los movimientos causan las grandes transformaciones. Es una verdad que obedece a la constante del cambio. Los cambios son leyes poderosas de la naturaleza y estamos como seres humanos destinados al mismo. Las prácticas del ser humano también son factores de cambio, a veces buenos, a veces no, por tanto aquellos que no son beneficiosos se ven expuestos entonces a un sucesivo reemplazo que se constituye en una mejora que posibilita que generaciones posteriores puedan vivir en un entorno similar al que se experimenta en este momento, en palabras de Kaplún y el maestro Paulo Freire, se han presenciado nuevas prácticas enmarcadas como acciones liberadoras, fruto del trabajo de reconocimiento y de apropiación. Este preámbulo sirva entonces, para también entender que el trabajo desarrollado en torno a las problemáticas del humedal Jaboque, son acciones que propician un inevitable cambio de cara al futuro y preservación de este ecosistema tan vital no solo para los habitantes del sector, sino para las especies que allí desarrollan su ciclo de vida.

Por su parte, El trabajo desarrollado a nivel de revisión bibliográfica no sólo aportó el piso teórico de la investigación, sino que proporcionó información valiosa de otros procesos que en algunos puntos se relacionaban con el trabajo desarrollado en Jaboque, lo que ubica al presente documento como un puente que no sólo se remite al rescate de los espacios sino al giro de pensamiento que se puede generar a partir de la gestación de nuevos conceptos y nuevos significados. Además, también debe entenderse que, a pesar de ir enfocado al trabajo con un humedal, el trabajo busca ser inspirador de procesos de cambio en distintos espacios, en otras latitudes.

De esta manera, puede decirse que todo el sustento proporcionado fue una guía clara para desarrollar el trabajo de campo con el grupo, que no sólo mostró de su parte disposición sino una preocupación constante de ir en búsqueda de avances significativos, de descubrir y redescubrir, de cambiar sus prácticas, de mirar con otros ojos a Jaboque y querer trasladar su mirada a otros habitantes del entorno, demostrando que en puntos cruciales del presente trabajo y, de acuerdo con Kaplún (1998) ha ocurrido una

transformación del entorno nacido en el aula, gestado en una nueva relación entre los docentes investigadores y los estudiantes quienes fueron tomando mayor protagonismo en cuanto se fueron apersonando de su papel como nuevos gestores de acciones concretas para mejorar el humedal y sus alrededores. La evolución de su accionar, es un reflejo de un aprendizaje que ha ido modificando su relación con el espacio. Así, el sentido de pertenencia ha pasado del desconocimiento, del desapego y la invisibilización, al empoderamiento, a la identidad, a la resignificación del lugar y a la apropiación del mismo. Este proceso permite con el cumplimiento del objetivo principal de este trabajo, que se decantó por revisar cómo y cuál era el tipo de relación que tenían los estudiantes con el humedal.

Por otra parte, fue muy importante darles voz propia. Los jóvenes de Ciclo III del colegio General Santander, no solo tenían mucho por decir, sino que a través de la sensibilización y de la interacción con los talleres, lograron generar actividades e iniciativas propias que apuntan sin duda alguna a cambiar el interactuar con el espacio, a una nueva forma de concebir el humedal y también, mostrar que es posible motivar a la comunidad a realizar nuevas prácticas para que no solo el ambiente se vea beneficiado, sino que las problemáticas asociadas de inseguridad, basuras y demás, amainen y vayan desapareciendo y siendo reemplazadas.

Todo este recorrido junto a los estudiantes de ciclo III del colegio General Santander, permitió ver la concreción de espacios de reflexión, el ejercicio de participación y construcción conjunta, la mirada hacia problemas que requieren el cambio de prácticas y significados, además de la transformación de la realidad, pilares fundamentales de la maestría en comunicación, desarrollo y cambio social de la universidad Santo Tomás y, horizontalizaron las relaciones, se establecieron nuevas formas de comunicación, porque se les dio la palabra a los estudiantes quienes la hicieron suya y se atrevieron a buscar respuestas en la comunidad, en replicar lo vivenciado para hacer que tal transformación no fuese parcial sino que involucrara a toda la comunidad en pro de la mejora de un espacio que se encontraba lejos conceptualmente de ellos a pesar de estar a pocos pasos de sus hogares.

Así, los nuevos niveles de comunicación alcanzados por los estudiantes, apuntan a un proceso de cambio de las relaciones evidenciado en el empoderamiento producido a partir de los ejercicios del árbol de problemas y de la colcha de retazos. En ambos ejemplos

se puede vislumbrar un giro del papel del estudiante, que deja su rol y comienza a enseñar, porque es a partir de su vivencia y su visión de mundo que se da el giro, que se consolidará y se transformará en práctica liberadora en el video. Además, vale la pena resaltar que este proceso permite reconocer que entre las estrategias que surgen entre los estudiantes están la práctica de la escucha del lugar, del otro y de la comunidad, de la creación de relaciones de dialogo respetuoso e incluyente, así como de la propuesta de otras alternativas de incluir a la comunidad cercana al humedal.

A lo largo del trabajo investigativo se observó el proceso liderado y desarrollado por los estudiantes, evidenciado en las estrategias definidas por ellos, para organizar ideas y planes de aplicación proponiendo acciones con sus padres, relacionadas con la línea de investigación Comunicación, salud, medio ambiente y sostenibilidad, en la cual se fue postulando la ruta de trabajo cuyos resultados motivaron que se incentivara en los estudiantes una reflexión crítica acerca del papel de la humanidad en el futuro del planeta, así como el sentido del cuidado hacia el entorno que se generó en la comunidad, cuando ésta se percata que los estudiantes estaban cuestionando e indagando sobre la realidad ambiental del lugar, entonces, posteriormente a la acción investigativa en el territorio, la comunidad reaccionó adelantando espontáneamente actividades de recuperación de espacios del sector que presentaban deterioro, a través de la siembra de plantas utilizando llantas como materas en sectores donde se depositaban basuras.

Al contemplar el proyecto en el transcurso del pasado reciente y al evaluar la experiencia significativa que representó a nivel personal e intelectual, se puede concluir que la investigación enriqueció la formación integral, dado que la participación e interacción permanente con la comunidad escolar originó un crecimiento sensitivo en las apreciaciones afectivas sobre la memoria, los recuerdos, los recorridos del lugar, la apropiación del espacio y el sentido de pertenencia tanto hacia la institución como hacia el territorio. Desde un punto de vista profesional, transformó de manera positiva la labor docente en la construcción de nuevos aprendizajes y nuevas formas de asumir la enseñanza, así como los complejos procesos que conlleva el educar en un contexto natural de forma espontánea, creativa y favorable en relación del conocimiento y el reconocimiento del otro desde el cambio social que la maestría asocia con la comunicación y el desarrollo, entendido desde las diferencias y las semejanzas en los estudiantes percibidos como jóvenes seres humanos que se encuentran a la expectativa del quehacer para la absorción del conocimiento.

Finalmente, desde la perspectiva de los investigadores cabe anotar que un proceso de cambio de prácticas fue posible. Pasar de impartir el conocimiento a compartirlo, de tumbar las cuatro paredes del salón de clase y redimensionar el aula; llevarla a otros escenarios y descubrir que nuevas formas y aristas del saber se encuentran en el ciudadano de a pie, en el padre de familia, en el vecino. Hubo un proceso de construcción conjunta. Hubo un cambio de paradigma que posibilitó empoderar a quienes no tenían voz para que salieran a retomar los espacios perdidos. El aprendizaje no fue unilateral ni vertical: se convirtió en un flujo de saberes de doble vía que enriqueció ese anhelado sentido de pertenencia y abre la puerta para que se gesten iniciativas propias, renovando a su vez los actores y también asegurando que el presente trabajo no será letra muerta.

5. RECOMENDACIONES

En lo referente al aporte del proyecto hacia otras investigaciones y otros investigadores, Teniendo en cuenta el momento coyuntural que presenta la historia actual en el país del posconflicto y dado que necesariamente ingresará población tanto estudiantil como docente proveniente de esta situación social particular a las instituciones públicas de toda la nación en programas de reinserción social, este tipo de investigaciones permiten que no se pierda el conocimiento con respecto a la interacción humana hacia un medio ambiente natural que poseen estas personas, ya que ellos están en capacidad de realizar valiosos aportes apoyados en sus experiencias de vida en un tipo de hábitat no influenciado por el concepto de desarrollo convencional urbano, aún más, los proyectos con este tipo de enfoque hacen menos traumática esta resocialización, en pro de la resiliencia, otorgando acciones de formas reflexivas que desarrollen una percepción de cambio social logrando en el cercano, mediano y largo plazo, ser artífices de nuevos saberes, nuevas construcciones colectivas y nuevas perspectivas en cuanto a la visión del territorio.

Desde el planteamiento de la contribución de la investigación hacia el colegio, se pretende la continuación y prolongación de la propuesta investigativa con la inscripción al “PROYECTO ONDAS”, esta es una alianza entre COLCIENCIAS y la UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL, puesto que el “PROYECTO ONDAS” busca que los niños, niñas y jóvenes escolares se acerquen al conocimiento científico de manera analítica, creativa y metódica fortaleciendo los saberes del contexto, y así seguir formándose en la investigación del humedal Jaboque, fomentando el sentido de pertenencia desde el saber teórico y práctico, así como la participación con la comunidad forjando líderes en el cambio social que amerita nuestra sociedad colombiana.

Anexo

La Conciencia de Jaboque en la voz de los Jóvenes: Video Clip

Daniela Gallo: Hola, ¿cómo están?, mi nombre es Daniela Gallo y el motivo de nuestra visita al humedal Jaboque es que hemos visto mucha contaminación, eeee, acá pueden ver digamos así la contaminación de lo que vamos a hablar hoy. Hemos visto muchas problemáticas y queremos buscar soluciones para nuestro humedal, porque esto es un lugar de paz, y es un lugar muy bonito, que no debemos dañar. Bueno, también estoy acá con una compañera llamada Mafe Cardozo que acá les va a dar un saludo: María Cardozo: ¿Hola amigos cómo están? Como dijo mi compañera Daniela yo soy María Cardozo y vengo a presentarle todo sobre la contaminación.

Daniela Gallo: También estoy acá con Diego y con Laura que nos van a acompañar en este vídeo.

Diego: Hola

Laura: Hola

Daniela Gallo: Vamos a hablar más que todo lo de la contaminación que estamos buscando las problemáticas, ¿cierto mafe?

María Cardozo: si señorita.

Daniela Gallo: Bueno, vamos a empezar... yo creo que, por esto, ¡Dios Mío! La gente debería tener conciencia de todo esto que hacen, están dañando un lugar muy bonito, ¿Cierto Mafe?

María Cardozo: Si Dani, además mira toda esa basura que dejan por allá, el agua no parece agua está más sucia, cada vez está peor, los árboles cada vez están peor, hay que ver que la gente es tan desconsiderada que hasta ropa tira

Daniela Gallo: Sí es verdad, y yo creo que voy a enfocar más que todo lo que dijo mi compañera mafe, el agua ¡Dios Mío! Es que miren eso no más, esta súper negra, o sea no, no parece agua y mira, mira esa basura que apare ahí ¡Dios mío!

María Cardozo: No tiene sentido.

Daniela Gallo: Si, la gente debería tomar conciencia de lo que hace, ¿Quieren ver esto que está acá? Miren, y también la gente de los perros, hagámosle una llamada de atención Dios mío recojan.

María Cardozo: Háganlo, miren que no es nada malo tratar de ayudar al medio ambiente en vez de sacarlos y dejar que hagan sus excrementos por ahí, también pueden recogerlo, además otra basura ahí, Dios mío que es eso, un tapete de baño, estará ahí,

eso es indeciso, no tiene sentido mientras la gente bota...

Daniela Gallo: Creo que hay algo muy importante que debemos enfocar, miren esto: un tarro de... pegante por decirlo así y una botella de cerveza, Dios mío. Bueno

María Cardozo: La gente a veces es muy desconsiderada y no toma en cuenta todo lo que estamos perdiendo

Daniela Gallo: muy cierto Mafe, miren esto no más, y acá nuestros compañeros han encontrado un... poco de basura, es cierto Diego dinos ¿qué es esto?

Diego: Basura, juguetes, esta cosa, pañuelos, tapas, ¿Qué pierden con tan solo recoger esto y echarlo a una caneca?

Daniela Gallo: Laura, dinos ¿Qué te parece qué la gente bote cosas como estas?, dinos ¿Qué te parece?

Laura: Me parece injusto que la gente haga esto.

Daniela Gallo: Vamos caminando y creo que hemos encontrado una persona que justo está haciendo lo que nosotras tratamos de evitar.

María Cardozo: Que es que sus perros hagan sus excrementos en el suelo.

Daniela Gallo: Ahí lo vamos a mostrar, creo que lo alcanzan a ver, está con su perro y en este momento esta...

María Cardozo: Haciendo sus necesidades, el perro, creo que el dueño no tiene ni siquiera una bolsa para recogerlo.

Daniela Gallo: Exacto, y yo digo...mmm, me parece, o sea...

María Cardozo: Tirado...

Daniela Gallo: No me parece justo, bueno, yo creo que es hora de empezar con las... con las preguntas para la gente ¿Qué tal le parece nuestro humedal? Acá vemos una especie muy bonita que habita en un humedal, creo que ahí lo alcanzan a ver, lo alcanzar a ver, está nadando... pero... pero tiene dificultad por la cantidad de basura que hay en el agua, es muy triste, ahí vemos otro patico... que está ahí, yo creo que vamos a entrevistar a alguna persona que pase por acá y le vamos a decir, ¿cómo cuida el humedal?

Daniela Gallo: Vamos a buscar acá a una persona que nos pueda ayudar ¿cómo?, ¿cómo ayuda el humedal? O ¿cómo lo cuida?

Daniela Gallo: listo, acá vamos a entrevistar

María Cardozo. Y aquí vamos a entrevistar a unas personas que pueden decirnos algo sobre esto:

Persona 1: No arrojar basura y.... y ¿qué más? (risas), no arrojar basura y recogerla

siempre por separado en cada bolsa lo que es los papeles y los residuos orgánicos. No botar las basuras al humedal.

Daniela Gallo: Bueno, muchísimas gracias por tu colaboración Hasta luego, gracias (se despiden todos). Bueno, así vemos como la gente puede contribuir con la ayuda, ¿cierto mafe?

María Cardozo: Si Dani así podemos ver cómo la gente dice, pero a veces no aplica.

Daniela Gallo: bueno, si eso es muy cierto, la gente, dice podemos decir, no, no arrojemos basura, no hagamos tal, pero ahí a veces no lo aplican.

Daniela Gallo: Bueno, mi compañera mafe y yo vamos a entrevistar acá a dos personas que vienen aminando y ya...

Daniela Gallo: Bueno y entonces acá vamos a ver unas personas que nos van a decir ¿cómo contaminan nuestro humedal?

Persona 2: eee bueno uy! ¿Cómo contaminamos nuestro el humedal?, ehh pues, simplemente arrojando basura, simplemente haciendo, eheee..., no importándonos nada.

Bibliografía

- Acherman, J. (2007) *Análisis del estado de alteración y contaminación del humedal Jaboque*. Pontificia Universidad Javeriana Carrera de Ecología Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Bogotá
- Aldana, P. (2012) *ECOLOGÍA HUMANA: relación objetiva respetuosa y de vida entre el hombre y la naturaleza*. Bogotá.
- ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ, D.C. (2004) Política de humedales del Distrito Capital Bogotá, D.C.
- Alexander, J. (2009). *What We Learn from the Humanities*. New Haven, Connecticut, U.S.A.: Yale University
- Boatela, J. (2008) *Material didáctico de educación ambiental no formal para el programa “yo, sí puedo cuidar el ambiente”, en Nicaragua*. Cerebrum, Nicaragua.
- Fals Borda, O. (12 de Diciembre de 2007). La investigación obra de los trabajadores. Aportes N° 20. 1994. Dimensión Educativa. Bogotá. Recuperado el 30 de mayo de 2016 de <https://www.google.com.co/search?q=FALS+BORDA%2C+Orlando.+%E2%80%99CLA+investigaci%C3%B3n%3A+Obra+de+los+trabajadores%E2%80%99D.+En%3A+APORTES+N%C2%BA+20+Investigaci%C3%B3n+acci%C3%B3n+participativa.+Bogot%C3%A1%2C+Dimensi%C3%B3n+Educativa%2C+1983&og=FALS+B>
- Cruz Rodríguez, E. (mes, 2015) La ciudadanía ecológica en Abya - Yala/América Latina. *Revista AMAUTA*. Editorial Universidad del Norte. Vol 13. (25)
- Facio Lince, M. (2010) *Porque la educación ambiental lo transforma todo*. Programa área educada, área metropolitana del Valle de Aburrá.
- Freire, P. (1975) *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI, Madrid.
- Freire, P. (1969). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores, S. A de C. V. Quincuagésima tercera edición. Trad. LiliénRonzoni. México, 2007.
- Fuentes, N. (2007) ¿Educación popular, educación ambiental o simplemente educación? En *Anales de la educación común*. Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. Pcia. De Bs. As, Argentina.
- IDEADE-DET(2002) *ANTROPOLOGÍA Y AMBIENTE: Enfoques para una comprensión de la relación, Ecosistema Cultural*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2002
- Leakey, R. E. (1985). *La Formación de la Humanidad*. Barcelona: Ediciones Orbis, S.A.
- Acherman, J. (s.f.).
- Alexander, J. (2009). *What We Learn from the Humanities*. New Haven, Connecticut,

U.S.A.: Yale University.

Angel Maya, A. (s.f.). *Desarrollo Sustentable: Aproximaciones conceptuales*. Recuperado el 16 de Septiembre de 2016, de

file:///C:/Documents%20and%20Settings/Hogar/Mis%20documentos/Downloads/desarrollo_sustentable.pdf

Angel Maya, A. (2012). *El retorno de Icaro*. Bogotá: Corporación Universitaria.

Angel Maya, A. (2013). *La aventura de los Símbolos*. Bogotá: Serie Construyendo el Futuro N° 4. Ecofondo. .

Angel Maya, A. (2003). *La diosa Némesis: Desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali: Corporacion Universitaria Autonoma de Occidente.

Angel Maya, A. (1995). *La Fragilidad de la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional: Instituto de Estudios Ambientales.

Augé, M. (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato*. España: Gedisa, S.A.

Colombia, C. P. (1 de julio de 2010). Sistema Nacional de Áreas Protegidas. *Decreto número 2372*. Bogotá D.C., Bogotá D.C., Colombia.

DeConceptos.com. (2016). Recuperado el 16 de Mayo de 2016, de

(<http://deconceptos.com/ciencias-sociales/urbe#ixzz48Ojoh1C3>), Tenochtitlán, Machu

Escobar Moreno, J. M. (2016). *Naturaleza Urbana*. Bogotá: Instituto Humbolt.

Escobar, A. (2010). *Una Minga para el postdesarrollo*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

Fals Borda, O. (12 de Diciembre de 2007). *La investigacion obra de los trabajadores*.

Aportes N° 20. 1994. Dimensión Educativa. Bogotá. Obtenido de

<https://www.google.com.co/search?q=FALS+BORDA%2C+Orlando.+%E2%80%9CLa+investigaci%C3%B3n%3A+Obra+de+los+trabajadores%E2%80%9D.+En%3A+APORTES+N%C2%BA+20+Investigaci%C3%B3n+acci%C3%B3n+participativa.+Bogot%C3%A1%2C+Dimensi%C3%B3n+Educativa%2C+1983&oq=FALS+B>

GARCÍA CANCLINI, N. (1989). *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

Huergo, J. (2007). La comunicación en la educación: coordenadas desde América Latina.

FISEC-Estrategias-Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora (7), 35-52.

Leakey, R. E. (1985). *La Formacion de la Humanidad*. Barcelona: Ediciones Orbis, S.A.

Leef, E. (2000). Espacio, lugar y tiempo: la reapropiación social de la Naturaleza y la construcción local de la racionalidad ambiental. (E. d. UFPR, Ed.) *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, N.1, 41-56.

- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos.
- Marshall, C. &. (1989). *Designingqualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Martín Barbero, J. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación .*Nómadas* .
- NoreñaWiswell, María Isabel; Guerrero Martínez, Ana María; Parra Zuluaga, Yenny; Sotelo Carreño, Andrea; Sáenz Pacheco, German Alberto; López Preciado, Patricia; Muñoz Sandoval, Carlos Andres; RugelesGélvez, María Victoria. (2011). Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente. Bogotá D.C., Colombia: Alianza interinstitucional USTA, UNIMINUTO, UNAD.
- Novo, M. (1995). *La Educación Ambiental. Bases éticas conceptuales y metodológicas*. Madrid: Universitas , SA.
- Simon, F. P. (1626/1981). *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Vols. Tomo VI. Capitulo XII: 285-86). Bogotá, Colombia: Biblioteca Banco Popular.
- Vargas Sierra, G. (2000). *¿Violencia o convivencia? Comunidades Urbanas y comunidades campesinas*. Santafe de Bogotá: Ediciones USTA.
- Leff, A (2010). *Saber Ambiental - Globalización, ambiente y sustentabilidad*. (6ta edición). Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Kaplún, Mario (1998) *Una pedagogía de la comunicación*. Proyecto didáctico Quirón, medios de comunicación; Ediciones de la torre. Madrid.
- Mardones, J. M. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica*. Barcelona: Anthropos.
- Marshall, C. &. (1989). *Designingqualitative research*. Newbury Park, CA: Sage.
- Mendoza, C. y Bartolo Ruiz, D (2012), “*Lugar, sentido de lugar y procesos migratorios*”, *Documentsd’AnàlisiGeogràfica* 2012, vol. 58/1. Universidad Autònoma de Barcelona, España.
- Nodarse, N. (2005) Titulo: La Educación ambiental una vía para la participación popular (Tesis de Maestría). Universidad de la Habana, Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales. FLACSO, La Habana. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1061#.V0YfpNLhDIU>
- Novo, M. (1995). *La Educación Ambiental. Bases éticas conceptuales y metodológicas*. Madrid: Universitas, SA.
- Pereira Fernández,A. Orlando Fals Borda: la travesíaromántica de la sociología en

Colombia. *Crítica y Emancipación*, (2): 211-247, Primer semestre 2009

Pergolis, J.C. (2008) *Bogotá, metrópolis de los Andes*, iMeditores, Bogotá.

Restrepo, E. (2007). *Variaciones sobre la arquitectura*. Recuperado el 31 de mayo de 2015, de <http://variacionessobrearquitectura.blogspot.com/2007/03/genius-loci-el-espritu-del-lugar.html>

Rodríguez, O. (2011) *Aspectos metodológicos de participación social y desarrollo: operaciones sociales en el proceso de las quebradas de chapinero. Convenio de cooperación técnico científica n° 048-2011 suscrito entre el Fondo de Desarrollo Local de Chapinero y Conservación Internacional Colombia: "Diagnóstico, diseño y ejecución de acciones de restauración ecológica de las quebradas de la localidad de chapinero pertenecientes a la cuenca del Río salitre"*. Bogotá, D.C.

Rojas Guerra, J. M. Noviembre 30, Diciembre 1, 2 y 3 de 2010. *Semblanza y aportes metodológicos de un investigador social: ORLANDO FALS BORDA.*, p. 14. Ponencia presentada al Simposio Internacional de Investigadores en Ciencias Sociales. Medellín, Universidad de Antioquia,

Sierra, Gonzalo (2000) *¿Violencia o Convivencia? Comunidades urbanas y comunidades campesinas*. Ediciones USTA, Bogotá, D.C.

Simon, F. P. (1626/1981). *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales* (Vols. Tomo VI. Capitulo XII: 285-86). Bogotá, Colombia: Biblioteca Banco Popular.

Soto, J. (2010). *La investigación en las ciencias sociales (página 2)*. *Monografías.com*. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos82/investigacion-ciencias-sociales/investigacion-ciencias-sociales2.shtml>

Uranga, W. (1987). Cuestionamientos y alternativas desde la comunicación popular. En: *Revista Signo y Pensamiento*. Volumen 11, p. 98 –108.

Uruburu, S. (2013). *Fundamentación teórico-metodológica de la línea Comunicación, Salud, Medio Ambiente y Sostenibilidad*. Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social. Facultad de Comunicación Social para la Paz. USTA, Bogotá.

<http://www.guia-urbana.com/urbanismo/urbanismo.php>

<http://oab.ambientebogota.gov.co/es/documentacion-e-investigaciones/resultado-busqueda/capitulo-6-br-areas-de-interes-para-la-investigacion-en-humedales>

<http://www.bogota.gov.co/localidades/kennedy/La-Alqueria-unico-centro-de-reciclaje-en-Bogota>

<http://deconceptos.com/ciencias-sociales/urbe#ixzz48Ojoh1C3>